



La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura

Nykol González Castaño

Mariana Tamayo Zapata

Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciado en Literatura y Lengua Castellana

Asesor

Luis Rafael Múnera Barbosa, Magíster en Educación

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana

Medellín, Antioquia, Colombia

2024

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

---

<b>Cita</b>	(González Castaño & Tamayo Zapata, 2024)
<b>Referencia</b>	González Castaño, N., & Tamayo Zapata, M. (2024). La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura. [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
<b>Estilo APA 7 (2020)</b>	

---



Seleccione biblioteca, CRAI o centro de documentación UdeA (A-Z)

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

**Rector:** John Jairo Arboleda Céspedes

**Decano/Director:** Wilson Antonio Bolívar Buriticá

**Jefe departamento:** Ruth Elena Quiroz Posada

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

### **Dedicatoria**

A la persona que me ha sostenido en sus brazos, que ha creído en mí sin reservas y ha sido la fuente de inspiración de todas mis historias. A mi compañera y guía incondicional, a ti, madrecita.

Gracias por abrirme los caminos del mundo y mostrarme que siempre hay bondades en él.

*Nykol González Castaño*

A mis padres, por ser mis primeros maestros, por sus manos siempre dispuestas a levantarme, y por creer en mí aun cuando yo dudaba. Su amor es la raíz de todo lo que he logrado.

A mis hermanos, por estar siempre a mi lado, compartiendo risas, desafíos y sueños. Gracias por ser mi soporte incondicional y mi inspiración constante. Este logro es de todos nosotros.

*Mariana Tamayo Zapata*

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

### **Agradecimientos**

Culminar este gran viaje implica devolver las miradas para agradecer a todas las almas que han acompañado nuestros procesos durante tanto tiempo.

A nuestras familias, por su amor y apoyo incondicional, por ser refugio en la incertidumbre, por ser impulso y seguridad.

A nuestros amores, por su compañía, por su aliento para transitar este camino con más ligereza, por su paciencia y complicidad.

A nuestros amigos, por ser maestros, por sus consejos y presencia bondadosa en nuestros caminos.

A todos los docentes que dejaron marcas en nuestras vidas impulsándonos a abrir la mente y el corazón, gracias por enseñarnos a cuestionar, explorar y ver el mundo desde múltiples perspectivas. Su dedicación y pasión por la enseñanza han sido faro en este trayecto.

A la Universidad de Antioquia, por rompernos, enseñarnos a ser plurales y permitirnos florecer en ella.

Y a nosotras, por nuestra valentía, por nuestra amistad, por las siembras y las cosechas que de la mano hemos recogido.

**Tabla de contenido**

Resumen.....	6
Abstract.....	7
Encuentros determinantes – A manera de introducción .....	8
1.Punto de partida (Planteamiento del problema).....	12
1.1 Cimientos del pasado (Antecedentes).....	14
1.2 Objetivos.....	28
2.Con quien coincidimos (Marco conceptual).....	29
2.1 Cómo lo hicimos (Metodología).....	51
3. De dos mundos.....	58
4. A dos voces: lo encontrado .....	68
4.1 Para no concluir .....	79
Referencias.....	83
Anexos .....	88

**Resumen**

El presente trabajo de investigación busca comprender las maneras como la monstruosidad aparece en procesos formativos con cine y literatura, específicamente, en el Semillero de Investigación 3M: Monstruos, Miedos y Memoria, perteneciente al Tecnológico de Artes Débora Arango del Municipio de Envigado. Nace de nuestros intereses personales y la relación que hemos tejido a lo largo de nuestras historias con ambas artes, las cuales, a nuestro parecer, actúan como puentes que posibilitan procesos formativos dentro y fuera de los espacios educativos. Este trabajo más allá de ver las narrativas literarias y cinematográficas como herramientas, reconoce su valor estético y las afectaciones sensibles que pueden generar en cada persona. La monstruosidad opera en este contexto como un concepto de intersección entre las artes elegidas y, simultáneamente, como elemento de reflexión para entender las monstruosidades que se manifiestan y experimentan actualmente en nuestra sociedad, mismas que revelan el plano de lo real a través del velo de lo estético.

*Palabras clave:* cine, monstruosidad, lo sensible, narrativas literarias.

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

### **Abstract**

The present research aims to understand the ways in which monstrosity appears in educational processes with cinema and literature, specifically, in the 3M Research Group: Monsters, Fears and Memory, belonging to the Débora Arango Arts Technology Center of the Municipality of Envigado. This study arises from our personal interests and the relationship that we have woven throughout our histories with both arts, which, in our view, act as bridges that enable educational processes inside and outside learning spaces. This work, beyond seeing literary and cinematographic narratives as tools, recognizes their aesthetic value and the sensitive impact they can generate on individuals each person. Monstrosity operates in this context as a concept of intersection between the chosen arts and, simultaneously, as an element of reflection to understand the monstrosities that are currently manifested and experienced in our society, which reveal the plane of reality through the veil of the aesthetic.

*Keywords:* cinema, monstrosity, the sensitive, literary narratives.

**Encuentros determinantes**

**A manera de introducción**

El contacto con la literatura y el cine es para cada ser humano una experiencia distinta e inolvidable que consigue remitirnos a nuestra individualidad, movilizar nuestras emociones y sensibilidades, así como el propio conocimiento. Esta experiencia, que como sujetos estéticos atravesamos ante el contacto con las artes, remueve las fibras más profundas del ser y nos saca de los ejes dominantes en lo que nos hemos encontrado siempre, pues se convierte en un puente hacia nuevas formas de lectura, mismas que crean otras potencialidades de creación, pues estas experiencias demoledoras abren caminos a nuevas visiones y formas de nombrar lo que nos sucede que, quizás, nunca hubiéramos imaginado. Así pues, las construcciones literarias y cinematográficas que se convierten en una sinfonía de recuerdos, temores, dudas y esperanza dan paso a la narración misma de lo que somos o por lo menos a descubrir la sensibilidad que nos habita, por medio de la cual nos relacionamos con el mundo, lo interpretamos, pero, a su vez, lo creamos.

En el presente trabajo, buscamos entender cómo la noción de monstruosidad ha evolucionado dando lugar a nuevas formas de narrar, que se van hilando a partir del descubrimiento de otras posibilidades de lectura que implican la agudización de los sentidos y el desentrañamiento de los enigmas que guardan las creaciones artísticas. Nos interesa especialmente cómo el cine ha influido en estas concepciones reflejando lo que percibimos de nuestra realidad actual. Para contextualizar nuestra propuesta nos permitiremos compartir algunas reflexiones personales sobre nuestro primer encuentro con los monstruos y el impacto que han tenido en nosotras, creemos que estas reflexiones iniciales revelan el interés por un tema que nos ha llevado a explorar las complejidades de la monstruosidad.



## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

Recordamos claramente el primer encuentro con una figura que desafiaba toda lógica y convención; este ser, al que llamaban Jack poseía un cuerpo esquelético, desprovisto de piel, ojos o labios, su oscura sonrisa inspiraba un misterio inquietante que despertaba todos nuestros temores, al igual que las criaturas que habitaban aquel extraño mundo, retazos de seres tan diferentes entre sí que resultaban perturbadores.

Con el tiempo, comprendimos que el mundo albergaba una diversidad asombrosa de seres, cada uno más singular que el anterior. Descubrimos la existencia de aquellos con manos de tijera, de otros que durante la noche se transformaban en lobos feroces y de demonios que se alimentaban de la sangre de niños y adultos, dejándolos sin vida.

Durante años, como muchos, asociamos la rareza con la maldad, sin embargo, la experiencia nos transforma de maneras inimaginables, a veces con sutileza, otras tantas de la forma más cruel, tuvimos que enfrentar nuestros propios miedos y prejuicios, desafiándonos a mirar más allá de las apariencias superficiales. Aprendimos que la raíz de lo que considerábamos feo e inexplicable era mucho más profunda de lo que habíamos imaginado.

De la mano de la literatura y, posteriormente del cine, descubrimos un interés por estos seres deseosos de poder, obsesionados con la idea de ser dueños de la vida, por ello reconocemos que actualmente estos monstruos poseen proporciones titánicas que oscurecen los horizontes, destruyen ciudades y siembran el caos, tienen ahora nuevos rostros y caminan camuflados entre las calles, se ocultan en discursos, armas y han dominado nuestras vidas al punto de usurpar nuestros sueños y esperanzas. Son la penumbra de nuestra conciencia, por medio de ellos podemos observar los abismos a los que nos ha conducido el desconocimiento y, a su vez, el conocimiento humano donde las sombras danzan y los horrores se materializan de formas inesperadas.

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

Lo mencionado nos ha llevado a contemplar que el cine y la literatura tienen la capacidad intrínseca de transportarnos a mundos inexplorados, sumergirnos en historias emocionantes y despertar nuestra inmensa imaginación. Creemos firmemente que la sinergia entre estas dos formas de expresión artística puede conducirnos a una experiencia reveladora de encuentro y creación, iluminando aspectos ocultos de nuestra existencia a través de la percepción estética y la sensibilidad.

Las formas artísticas mencionadas se nutren de la capacidad de las personas para asimilar el mundo que las rodea, leer desde diferentes e inexplorados puntos, con otras perspectivas y transmitir esas percepciones con emoción y autenticidad. Es así como las conexiones emocionales funcionan como un puente hacia la experiencia. La sensibilidad permite a las personas explorar los matices de sus sentimientos, hurgar en su alma y recuerdos para poder expresar todo aquello que concierne a nuestra compleja condición humana, tan llena de ambigüedades. Son estas capacidades esenciales para escribirnos día a día.

Este trabajo de grado está compuesto por cuatro apartados, el primero de ellos contiene la introducción construida a partir de los encuentros cruciales que avivaron nuestros intereses investigativos y conducen al punto de partida o problema de investigación, así mismo se hallan los antecedentes o cimientos del pasado que alimentaron y a su vez cuestionaron la temática elegida y los objetivos que trazaron el camino a seguir, el segundo apartado, expone el marco conceptual donde se reúnen las voces de quienes han pensado en nuestros conceptos clave y se acercan a lo que creemos de ellos, además la metodología implementada o el cómo lo hicimos, en el tercer apartado, se encuentran los resultados conformados por dos narraciones personales (Dos mundos), que empiezan a construir el camino de análisis de la experiencia práctica, conduciendo al cuarto

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

capítulo donde se encuentran los resultados (A dos voces: lo encontrado) y, finalmente la reflexión para no concluir.

## **1. Punto de partida**

### **Planteamiento del problema**

En un mundo que gira a un ritmo apresurado, donde la inmediatez de la vida moderna amenaza con asfixiar el espíritu humano, surge el impulso de habitar nuestro silencio y extender nuestras miradas como una necesidad de encontrarnos y conversar con las formas de nuestro ser. Por ello, y a partir de las preocupaciones que como mujeres sentimos por la sobrecarga de información, la hiperconectividad, el ensimismamiento y las múltiples violencias percibidas en la sociedad, mismas que nos alejan de nuestras emociones más profundas y de la posibilidad de tejer relaciones trascendentales con nuestro sentir y el de los otros, nos reunimos en el interés de explorar la percepción de la complejidad humana a través de la resignificación del concepto de monstruosidad.

Los monstruos a nivel histórico han sido representados como aquello que se debe excluir de las sociedades, según Foucault (2000) lo monstruoso transgrede los límites de lo establecido, por ello diferentes manifestaciones artísticas como la literatura y el cine lo han abordado, destacándose como medios efectivos para la representación de la monstruosidad, por medio de estas artes se han explorado y controvertido los valores arraigados en la misma. No obstante, los estudios durante mucho tiempo se han centrado en lo que estos representan, es decir, -lo feo, lo grotesco, la transgresión de la norma-, más no en la experiencia que como sujetos estéticos podemos vivir a través de ellos y la producción creativa que pueden detonar exponiendo los nuevos órdenes o interpretaciones que se han hecho de los mismos en nuestros días. Así pues, este trabajo permite la reflexión sobre los tipos de monstruosidades que se exponen de múltiples maneras y se esconden en diversos cuerpos, permitiendo asimilar las resignificaciones de monstruosidad que se

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

han generado en nuestra sociedad, particularmente, en nuestro contexto de país y departamento y, cómo se siguen materializando en las diferentes expresiones artísticas como la literatura y el cine.

Motivadas por la inmensa pasión que hemos cultivado a lo largo de nuestra formación personal y académica por el cine y la literatura, como futuras maestras de Literatura y lengua castellana nos embarcamos en la aventura de rastrear y reflexionar acerca del concepto de monstruosidad. Nuestro interés en este fenómeno trasciende el mero análisis académico, debido a que surge de experiencias personales significativas que nos han conducido al estudio sobre la naturaleza de lo monstruoso y su papel en el desarrollo personal y social.

La presente investigación se propone, entonces, explorar las narrativas de monstruos y monstruosidades que han encontrado una nueva forma de expresión en el cine y la literatura, específicamente a través de tres obras cinematográficas y siete microcuentos de la iniciativa "Medellín en 100 palabras". Buscamos comprender cómo estas construcciones artísticas abordan problemáticas sociales y contribuyen al entendimiento de la concepción de monstruosidad en la cultura actual de la ciudad, pues la figura del monstruo que ha estado presente en ambas artes representando aquello que nos aterriza y nos fascina, al día de hoy ha adquirido nuevas dimensiones que van más allá del simple terror o la repulsión, suceso que agudiza la impactante naturaleza de lo monstruoso.

De esta manera se ofrece un aporte a los estudios literarios, además se admite cuestionar los géneros utilizados para exponer realidades que, si bien se narran desde la individualidad, reflejan lo colectivo. Así mismo, es posible llevar a cabo un rastreo de la evolución histórica de este concepto recurrente en las artes mencionadas y cómo se concibe en nuestros días. Esta investigación se convierte en un lente para seguir penetrando las problemáticas contemporáneas que, finalmente, pueden ser abordadas desde lo histórico, lo social y lo psicológico, pues tal como

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

sugiere Gerbaudo (2020), explorar y trabajar en estos bordes disciplinares puede ser especialmente fructífero y productivo, pues permite una mayor apertura a nuevas ideas, enfoques y perspectivas, así como una comprensión más amplia y profunda de los temas en estudio.

Teniendo en cuenta lo anterior, esta investigación favorece el descubrimiento de otros tipos de lectura a partir de un concepto que teje relación entre el cine y la literatura, artes por medio de las cuales los estudiantes de la Institución Universitaria Débora Arango del municipio de Envigado encontraron un puente para criticar los valores sociales de la ciudad de Medellín.

**Por ello, surge en nosotras la pregunta:** ¿De qué manera aparece la monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura?

### **1.1 Antecedentes**

#### **Cimientos del pasado**

La necesidad de contar historias ha estado presente desde los inicios de nuestro devenir humano, desde los mitos fundacionales transmitidos generacionalmente por medio de la oralidad hasta las modernas producciones cinematográficas, por ello, las expresiones artísticas como la literatura y el cine han capturado la “esencia” de nuestro ser. En este cruce de caminos donde la palabra escrita se ha conjugado con la imagen-tiempo han surgido posibilidades para explorar las transformaciones humanas.

El presente trabajo de grado se inscribe en el marco de la exploración por la resignificación del concepto de monstruosidad en el cine y la literatura, este tema ha sido objeto de reflexión de diversas disciplinas. Con la finalidad de comprender a fondo la naturaleza de este tópico realizamos una revisión detallada de diversos antecedentes que han construido los cimientos para los estudios del tema. En este orden de ideas, los documentos elegidos nos permitieron contextualizar nuestra

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

investigación, identificar pensamientos y enfoques que han contribuido a la construcción de nuevas investigaciones que marchan en la misma vía.

A continuación, exponemos los antecedentes que han influido significativamente en la producción de nuestro trabajo de grado. Fueron elegidos por su relevancia filosófica, social y pedagógica, así mismo, por potenciar la elaboración de nuestras propias reflexiones sobre el tema en cuestión. Es importante mencionar que estos fueron seleccionados teniendo en cuenta su enfoque en la relación cine/literatura, monstruo/monstruosidad, cine/monstruosidad, cine/educación.

*En el texto Cine y literatura: entre realidad e imaginación* (2001), la docente cubana Lourdes Pérez nos ofrece todo un recorrido histórico de la evolución del cine de la mano con la literatura, allí se nos cuentan los inicios del séptimo arte que nace con los hermanos Lumière, quienes inicialmente grababan secuencias de la vida cotidiana, su propuesta fue expandiéndose hasta transformarse en las ideas de George Méliès, cineasta francés considerado el padre de la ficción cinematográfica, ya que, en el año 1902 realiza la primera adaptación de una obra literaria *Viaje a la luna* escrita por Julio Verne, a partir de allí se consolida la idea de que el cine era “Teatro filmado” (pág.102) y, sumado a esto, se reconoce la influencia de la literatura en el desarrollo del mismo, pues es cuando se empiezan a realizar adaptaciones de las novelas decimonónicas que este experimenta un auge cargado de éxitos, en este punto es importante reconocer la figura de los escritores que se convierten en guionistas; el valor narrativo de las obras literarias quiso ser llevado al cine. Como lo menciona la autora, el cine es una historia tal como la literatura, pero este transita desde la idea al guion para después convertirse en imágenes en movimiento, con múltiples recursos visuales y expresivos que ofrece el lenguaje cinematográfico. Es así, como se nos permite ubicar un primer punto de encuentro, unas tendencias que evolucionan del “saqueo de la obra literaria” al

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

no pensar siempre que se ve una película en el texto literario, pues en nuestros días ambas artes gozan de un lenguaje y expresiones propias, lo que nos permite valorar las dos creaciones desde su individualidad, contenido y forma, es decir, cada una como una creación distinta, pues cuentan con métodos diversos para su estima.

En su publicación *Del cine a la literatura y de la literatura al cine* (2007), el docente e investigador mexicano Lauro Zavala plantea que la relación entre el cine y la literatura es multifacética, por eso, mucho más allá de las adaptaciones podemos encontrar el estudio de las narrativas cinematográficas y su diálogo con la literatura. Desde la década de 1970 se considera que el cine es un arte de alusión pues se desarrolla bajo las herramientas de intertextualidad literarias, esto indica que la literatura cobra importancia para el séptimo arte en la medida que crea diálogos con la evolución de su lenguaje, sin embargo, el hecho de compartir diversas estrategias y arquetipos no las hacen iguales. Esto nos conduce al entendimiento de que, no se debe generalizar ni comparar dichos lenguajes artísticos porque cada uno de ellos posee criterios particulares a evaluar, es decir, las valoraciones que se hagan deben partir de su diferencia.

Años más tarde en el artículo *Cine y literatura. Puentes, analogías y extrapolaciones* (2010), Zavala plantea que el cine y la literatura pertenecen a la tradición humanística y, que, tanto la teoría como el análisis cinematográfico y literario tienen como objetivo la interpretación, por ello en el documento se exponen dos planteamientos básicos, de los cuales resaltamos el segundo, es decir, la distinción entre teoría/análisis y crítica/ensayo, sin la necesidad de separarlos específicamente, pues estos nos permiten identificar la diversidad de formas de lectura de un mismo texto de acuerdo con las experiencias y necesidades del lector - espectador. De acuerdo con lo anterior podemos afirmar que autores como el semiólogo Umberto Eco aportan a esta discusión, poniendo en tela de juicio la idea de que el cine es la realidad, cuestionando que esta se halla



## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

determinada por unas convenciones culturales. Gracias a este planteamiento podemos comprender que, tanto el cine como la literatura son una interpretación, un entender que está atravesado por la convención, la cultura de un contexto, por ende, las realidades se encuentran modificadas, las narrativas que hallamos en las pantallas y en los libros son las visiones que escritores y directores han tenido del mundo; ahora, los lectores - espectadores son quienes complementan la interpretación de dichos signos y los reinterpretan según el momento histórico en que las enfrentan.

Estos planteamientos han ido evolucionando con el transcurrir de los años, exponiendo que en estas dos artes subsiste una relación de correspondencia e inspiración, por lo que otros investigadores han señalado que se puede escribir desde la apreciación del cine, tal como el docente cubano Héctor García que en su texto *La creación literaria mediante el cine* (2021), aborda la idea de enseñar a escribir novelas o cuentos a partir del séptimo arte. García sostiene que los elementos de la narración, es decir, los fundamentos que permiten a los lectores creer en una verdad detrás de la ficción, pueden ser transmitidos a través del cine. Además, destaca que no existen reglas invariables en la literatura, sino principios. En su opinión, "la literatura no es, y no puede ser, una ciencia exacta en donde la práctica del hecho repetitivo es el criterio valorativo de la verdad" (pág. 34), así pues, García concibe las prácticas de creación literaria y cinematográfica como una selección de recursos desencadenantes de emociones que conducen a la reflexión.

Se puede escribir novelas a partir del cine, también se puede inspirar otro tipo de narraciones y razonamientos. El cine en sus nuevas formas puede ser fuente de inspiración para sus espectadores, pues este permite explorar otros estilos y formas de narrar.

En lo que concierne a la monstruosidad, hallamos distintos antecedentes que nos ayudan a entenderla como parte de nuestras realidades, por ejemplo, en el texto *Los monstruos y sus causas en los comienzos de la modernidad. El caso de los jesuitas de la Universal de Coimbra*, escrito en

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

el año 2006 por Silvia Manzo, se relata que la concepción de los monstruos se ha visto desde diversos puntos de vista a lo largo de la historia, sin embargo, desde hace siglos autores como Aristóteles, De Goes, entre otros, han coincidido en la idea de que los monstruos son un efecto natural que degenera la disposición recta y habitual de la especie. Los monstruos pueden entenderse como todos aquellos casos que se separan de la regla del arte que se ha establecido y convenido a lo largo de la vida; estas criaturas ocurren por errores y degeneraciones del orden, por lo que, se considerado que las causas principales de la existencia de los monstruos son la confrontación de los “camino rectos” (pág. 2) como los denomina De Goes, quien expresa que estos son errores divinos, ya que, son creaciones que Dios hizo para adornar el mundo, pues casi siempre es en la oposición donde se da la belleza, el autor expone que los monstruos más allá de ser errores naturales son objetos de placer.

Siguiendo esta línea, la filósofa Diana Paniagua y el escritor John Templanza en la conferencia, *La monstruosidad en la literatura colombiana*, que tuvo lugar en el marco de la Fiesta del libro Medellín año 2020, comentan que estamos en un país con monstruos de mil formas, uno de ellos es el monstruo de la guerra, un monstruo apocalíptico. Las situaciones cotidianas son escenarios para que el terror y el horror ocurran. No son necesarios los vampiros, los Frankenstein o los monstruos Lovecraftianos cuando en nuestro contexto las representaciones de lo monstruoso han estado basadas en la guerra y las distintas situaciones de violencia, lo que implica que ya no importa tanto la forma sino lo que sucede. Esto conlleva a definir dos aristas indisolubles por medio de las cuales se entiende el concepto, la primera de ellas es la categoría estética por medio de la cual disfrutamos estas obras, en otras palabras, esta categoría nos permite soportar lo monstruoso en términos de lo real y, la segunda, es el plano de lo real que es soportable y admisible por el velo de lo estético.

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

En Colombia lo monstruoso funciona en esta doble línea. Lo monstruoso, entonces, es entendido tanto por Templanza como por Paniagua como aquello que transgrede, rompe violentamente, por tanto, en la medida en que sea transgresor no será aceptado por ciertas clases. Pero el monstruo cuando se mira desde lo estético hermana dos sensaciones: la repulsión y la fascinación que funcionan también desde lo ético.

Mencionan también los conferencistas que la belleza es transversal a lo monstruoso y que es la antesala a la misma monstruosidad en la que nos convertimos en la muerte. Así pues, para ellos la creación del monstruo fue necesaria, la produce la imaginación y el deseo, no obstante, reconocen que el concepto de monstruo no solo se instala en las criaturas animalescas, sino que hay muchas variaciones y el más horrible siempre será el humano.

La belleza indica diferencia y la diferencia, alteridad, gracias a esto podemos ver el monstruo que somos o podríamos llegar a ser. Los monstruos nos confrontan día a día y en la literatura se ha transformado.

Dicho esto, es posible comprender que según lo mencionado en la conferencia estamos más ligados a la historia de lo monstruoso moral, lo que se nos ha convertido en paisaje. Si bien la literatura colombiana no tiene una tradición en el género y el asunto de nuestra representación de lo monstruoso ha sido diferente al resto del mundo, hemos tenido la necesidad de mostrarlo, no atendiendo a las transformaciones físicas sino hacia un peso moral. Esto implica que a veces ignoramos lo que sucede porque no prestamos suficiente atención al exterior, a lo cotidiano.

Lo expuesto, se complementa a la luz de lo comentado por el escritor mexicano Alberto Chimal en la conferencia de la Fiesta del libro Medellín, 2020, *Los monstruos somos nosotros*. Chimal, introduce el tema de la monstruosidad hablando de la retórica clasista que en contra de América latina ha convertido a sus habitantes en monstruos. El monstruo, una de las grandes figuras

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

arquetípicas, representa al otro repugnante, pero es abierto a la imaginación, multiforme, se une a un sentido social, político, psicológico. Por tanto, a través del monstruo podemos hablar de la sociedad, sus relaciones y las grandes articulaciones entre culturas. Lo que entendemos por monstruo proviene de los prejuicios heredados que nos llevan a pensar que, por ejemplo, los criminales son monstruos, esto debido a que suele creerse que la realidad es más aterradora, permitiéndonos concluir que la monstruosidad tiene múltiples implicaciones políticas, sociales y culturales, pero que la hostilidad por las vidas diferentes ha llegado hasta el fondo.

En *El monstruo como instrumento de aprendizaje* (2024), publicado por María Rosa Rodríguez, se presenta la idea del monstruo desde el devenir del término latín que tiene como significado “mostrar” y como siempre se ha tenido la connotación negativa del concepto, se puede entender que el monstruo pretende mostrar lo que a lo largo del tiempo se había procurado que permaneciera invisible, pero que a través de estos seres y criaturas terminó saliendo a la luz. Rodríguez, plantea la idea de lo monstruoso en los humanos desde dos aspectos, el físico, apuntando a las deformidades o excesos y, el comportamiento, aludiendo a las acciones que rompen la normatividad, convirtiéndose en violencias.

Con dicho planteamiento se puede establecer una fuerte relación de la idea con la sociedad en la que vivimos, en la cual los monstruos desfigurados y alterados físicamente son los menos habituales, por el contrario los físicamente bien vistos son quienes actúan y se comportan como verdaderos monstruos, permitiéndonos experimentar la dualidad que representa los monstruos repulsión-fascinación, si bien por la sociedad es tachado determinado comportamiento y se rechaza a quienes actúan diferente a la norma, existen quienes se fascinan e imitan el comportamiento monstruoso, volviéndose así un aspecto cotidiano y constante en nuestro diario vivir. Es necesario mencionar que la autora lo que busca en dicho artículo es mostrar y hacer consciente al lector que

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

los monstruos que se reconocían en siglos pasados como bestias, faunos y criaturas exageradas, no son los mismos que reconocemos actualmente, ya que, no hay monstruo más aterrador que el ser humano, pues gracias a su libertad de ir, venir y hacer todo aquello que se le antoje, termina cometiendo grandes errores que se vuelven irreparables y cada vez lo llevan a la destrucción del mundo y de sí mismo.

En el año 2007 Félix Duque, publica el texto *La banalización de los monstruos (Lógica del exceso)*, en él hace un recorrido por las distintas evoluciones de la representación de criaturas monstruosas en el arte y la cultura, desde las manifestaciones más antiguas hasta la postmodernidad. Con ello realiza un análisis de las proyecciones de los miedos sociales que, con el tiempo han cambiado y han perdido su carácter definido por la complejidad de la sociedad actual, las nuevas y multiformes monstruosidades desconciertan al ciudadano “normal”, lo cómico y grotesco ha cobrado especial relevancia generando mayor sensación de horror. Las lógicas del exceso representadas antaño en lo criminal, fantasmagórico y satánico retornan hoy día en los actos terroristas, la drogadicción y el travestismo.

Por su parte, Daniel Valencia estudiante de Filosofía de la Universidad del Quindío, realizó un artículo titulado *El monstruo: análisis de un problema social* (2019), en este se realiza un tratamiento del concepto de monstruo y monstruosidad a partir de los postulados de Michel Foucault, por medio de los cuales entendemos que el discurso tiene el poder de moldear los individuos, tanto física como mentalmente, y la sociedad en general se convierte en un eje de control o “vigilancia” que se asegura de extender sus convenciones a través del tiempo, por ello, quien cruce los límites de lo establecido o denominado normal se convierte en un monstruo, pues rompe el orden social, por tanto, se transforma en un monstruo humano que evidencia el desorden

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

de la naturaleza. La monstruosidad, entonces, al violar la norma común desata la criminalidad, manchando el cuerpo de la sociedad.

Sumado a esto, Bernardo Rojas en su artículo, *Derivas del monstruo y espejos de ilusiones* (2016), explora la idea de que lo público es una dimensión relacional de lo monstruoso en la ciudad. Para explicar esto, Rojas se remonta a la mitología griega, mencionando seres mitad humanos, mitad serpientes y ciudades consagradas a dioses que intentan ordenar el caos. Sin embargo, el texto nos permite ver que estas formas son frágiles y vulnerables a las fuerzas destructivas que habitan en las metrópolis, como Medellín.

Así pues, podemos ver que las ciudades son como seres vivos, cambiantes y dramáticos, influenciados por las utopías y las heterotopías. La mezcla de estos elementos muestra que la ciudad es un ente incontrolable, moldeado por dinámicas sociales y relaciones de poder. En otras palabras, la ciudad es un monstruo que se resiste a ser domesticado, es un espacio poético, donde nace el arte público, donde surgen las transformaciones a partir del caos. En la ciudad está la multiplicidad, que, se convierte en una representación, pero no una representación de copias, sino una nueva producción de mundos que poetiza la existencia y reevalúan las nociones del arte en lo público.

Tras los estudios referenciados, encontramos que las narrativas de monstruos y monstruosidades han encontrado una nueva forma de expresión en el cine, dando lugar a otras interpretaciones, a la evolución del concepto que ha sido analizado por diferentes académicos, quienes buscan situar la importancia de este para descifrar las sombras que viven en nosotros.

Tras lo referido, comprendemos, por ejemplo, que el cine, en su función social continúa evidenciando los imaginarios existentes alrededor de la anormalidad asociada con lo monstruoso y peligroso, tal como lo asegura Natalia Cogollo en su artículo denominado *Fusión del monstruo y el anormal y su perpetuación en el cine*, cuando expresa que el cine es un espejo de un imaginario

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

reinante, no una mera arbitrariedad y que los monstruos cercanos están asociados a crímenes brutales, “todavía tenemos monstruos, cercanos, los podemos identificar a diario en las noticias. Los monstruos de hoy no son diferentes a los del siglo XIX, están asociados al crimen, al homicidio realizado en forma brutal”. (2008, p. 13).

Lo anterior, puede unirse a la lógica de las ideas planteadas por Carlos Salas González, en el texto *El cuerpo como morada del monstruo en el cine contemporáneo* (2012), donde se manifiesta que en la actualidad el cine de terror ha sido demeritado por parte de la crítica, porque la mayoría de consumidores son jóvenes que buscan placer en lo sangriento, no obstante, en las últimas décadas han salido a la luz diversos estudios sobre el tema, resaltando su valor, pero específicamente apuntando al cuerpo humano como protagonista y morada del mal, en otras palabras, como casa de lo monstruoso. El autor plantea pues, que no se debe buscar el monstruo en otros mundos u otros seres de características deformes, ya que, realmente el cuerpo humano es el habitáculo del horror depositado en el mundo.

Por su parte, en el texto *La monstruosidad en el cine. Aproximación política y filosófica* (2017), Gustavo Celedón, plantea que “el film es una pantalla que, por un lado muestra y, por el otro, sigue observando aquello que muestra” (pág. 3), lo que nos indica una contemplación constante, una interpretación que no tiene fin e involucra múltiples miradas, desde el cuerpo creativo hasta los espectadores, lo que indica una puesta en escena recurrente de la subjetividad, de lo sensible, sin lo cual no funcionaría el acto comunicativo de la cinematografía, que en su profundidad antecede el sentir colectivo sobre el individual, puesto que, resulta ser un antecedente de las producciones subjetivas, sociales, políticas y comunitarias, por lo tanto, el cine al valerse de la sensibilidad no puede esquivar las miradas de las diferentes monstruosidades porque, “tratando

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

de filmar el mundo, la historia, lo humano, etcétera, es prácticamente inevitable no encontrar ni describir monstruos” (pág. 3).

Esto pues, nos permite reconocer que la creatividad en literatura y cine han sido el intento del ser humano por transmutar sus sufrimientos, sus preocupaciones, sus abismos, sus laceraciones, que, aunque invencibles, son soportables, criticables y denunciabes gracias al arte. En este orden de ideas, la mirada a los cimientos del pasado nos lleva a reconocer la importancia de dichos estudios para analizar en nuestro contexto la monstruosidad humana y descubrir cómo su percepción en nuestros días se convierte en una forma de acercarnos a la literatura y el cine de formación.

La literatura y el cine han sido procesos que de una u otra forma han estado presente en la escuela y aunque, quizá, uno con más frecuencia que otro, ambos han sido mediadores del camino formativo de innumerables personas. Por lo anterior, ambas artes han sido objetos de estudios desde el ámbito de la pedagogía desde diferentes universidades y específicamente facultades de educación, las cuales han mantenido vivo el interés por estudiar y descubrir nuevas propuestas didácticas con el fin de promover espacios de aprendizajes amenos y cada vez más objetivos. Lo anterior se sustenta a partir de las investigaciones presentadas a continuación.

Enrique Martínez Salanova, en el artículo escrito en 1998, *Aprender pasándolo de película*, a través de sus anécdotas personales explora el potencial didáctico, educativo y crítico del séptimo arte. A través de la intersección entre realidad y ficción, narración literaria y cinematográfica, imagen didáctica, historia y novela, el autor muestra cómo la experiencia real de la imagen en movimiento puede ser un catalizador para el aprendizaje y la apreciación del cine. El autor utilizando sus experiencias educativas ilustra cómo el cine puede ser un punto de referencia para explorar temas más amplios y fomentar un aprendizaje crítico y reflexivo.



## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

En el año 2008, Jerónimo León Rivera, publicó un artículo denominado *El cine como golosina, reflexiones sobre el consumo de cine en los jóvenes*, de este se desprenden las reflexiones generadas a partir de un estudio llevado a cabo con los estudiantes de comunicación de primer semestre de Medellín con el objetivo de determinar cuáles eran las competencias que tenían los jóvenes para leer la imagen antes de adquirir académicamente métodos para hacerlo, lo anterior a partir de la noción de consumo pues con ella resultaba más factible determinar las formas de apropiación de los films. La permanente exposición a imágenes generaba en los espectadores un doble proceso de saturación y acostumbramiento, lo que conlleva a escapar rápidamente de lo que no llena sus estándares, menciona León Rivera, que la cantidad de opciones hace más probable que el espectador vea menor cantidad de contenido, por la sobreexposición de imágenes se produce en el espectador una necesidad inmediata de estímulos que se convierten en golosinas visuales, por su parte, la repetición es una de las herramientas más utilizadas por los medios audiovisuales actualmente, en tanto apuntan directamente a los resultados esperados. Esta investigación toma el cine como objeto principal de estudio por su valor cultural e identitario para los pueblos, aunque hoy en día la oferta cinematográfica está condicionada por temáticas, ideas y géneros viables comercialmente. Con el uso del cine y la televisión Estados Unidos ha unificado el mundo a su semejanza, sin embargo, se resalta que el cine como mediación conduce al estudiante al conocimiento parcial de realidades no experimentadas. Aunque no hay conceptualización desde el aporte técnico de los efectos sino desde la emotividad que generan, la apuesta desde la educación para romper el círculo vicioso de oferta demanda es el camino. Una buena educación para la lectura audiovisual posibilitará que los espectadores cinematográficos se hagan críticos respecto a la imagen y el consumo.

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

Jorge Andrés Márquez y Héctor Sánchez, en su trabajo de grado, *El cine como herramienta para fomentar la creación literaria* (2009), abordan un fenómeno cultural de la época, los avances tecnológicos que se inmiscuían en todo espacio cultural, incluyendo las aulas, así pues mencionan que la sociedad del momento educada en lo visual, saturada de información estaba perdiendo su contacto con las letras, que de por sí ya era muy bajo teniendo en cuenta los índices de lectura de un país como Colombia. Los jóvenes tenían poco interés por la producción literaria, eran reacios a esta, por ello, los autores hacen la propuesta de acercar al estudiantado a la misma a través de la imagen en movimiento, el cine podría transformar las relaciones educativas, con él se buscaba interesar a los jóvenes, específicamente, desde lo fantástico. Con los adelantos tecnológicos se generaron diversas realidades educativas atravesadas principalmente por el filtro audiovisual, esos nuevos mensajes multimediales que “relegaron” el documento físico, trajeron consigo la implicación de nuevas propuestas pedagógicas, nuevos modos de interactuar donde era necesario aprovechar la tecnología para estimular la capacidad creadora. El cine es para los autores un incentivo debido a su carácter analítico y re-interpretativo, inspira la creación literaria unido a las pautas apropiadas del lenguaje.

Así mismo, la investigación *Cámara y acción: adaptaciones cinematográficas en el aula* (2010), por Araceli García coincide en la idea de que el cine aumenta el público lector de obras literarias, ya que los estudiantes han encontrado una conexión más fuerte con la adaptación de la novela a lo cinematográfico. Dicho trabajo plantea que el estímulo de intereses que genera el cine ha tenido una influencia positiva en el acercamiento a la literatura de diversos autores y momentos históricos.

En este mismo sentido, encontramos la investigación realizada por Daniel de Jesús y Laura Liset Maestre, la cual se titula *Del texto literario impreso a la adaptación cinematográfica: una*

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

*propuesta didáctica para promover los procesos de lectura como experiencia estética* (2014).

Dicha investigación surge de la hipótesis de los investigadores que proponen que la capacidad de imaginación de los estudiantes mejora la escritura creativa cuando observan una adaptación cinematográfica, pues al parecer la brevedad de la imagen en movimiento del texto cinematográfico incentiva la capacidad escritural. El estudio anterior concluye que efectivamente los sistemas audiovisuales han generado más impacto y mayor protagonismo en la actualidad, por lo tanto, los maestros deben implementar dichas modalidades que posibilitan un mayor aprendizaje.

En esta misma línea se encuentra la tesis titulada *Cine y literatura dos modos de narrar historias. Propuesta didáctica para fortalecer los procesos de lectura literaria en los estudiantes del grado décimo de la institución educativa presbítero Camilo Restrepo* (2013), presentada por Yudy Andrea Gómez, en ella plantea la necesidad de reforzar los procesos de lectura de los jóvenes, si bien el estudio reconoce que los medios digitales han sido un obstáculo complejo en la educación, se concluye que buscar estrategias didácticas en la escuela, como el cine que se puede usar como pretexto para acercarlos a la lectura literaria genera conocimientos significativos, además de que despierta el interés y la motivación de los sujetos, aspectos que justifican en muchos casos el bajo rendimiento. Por lo tanto, trabajar desde la transversalidad en la escuela y haciendo de lo audiovisual un apoyo a la narración literaria se logra un acercamiento bastante significativo entre el saber y el estudiante, sin dejar de lado la rigurosidad y el trabajo académico.

Finalmente, el licenciado, Cristian Camilo Gutiérrez, en su tesis de grado *Cinematografías de la formación: una experiencia con el cine y la literatura en el aula universitaria* (2017), realiza una narración que conjuga sus reflexiones más íntimas con lo teórico de forma conmovedora. Gutiérrez, inicia su texto mencionando que el cine no debe ser instrumentalizado, sino que se debe interpretar como un modo de “afectar-se”, esto significa, que la obra cinematográfica mueva,

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

tensione, transforme al observarla. El autor concibe en el cine un punto de encuentro, una posibilidad de comunión consigo mismo y con los otros, a través de un recorrido por directores, actores y obras de toda índole nos permite ver los sentimientos que la producción cinematográfica suscita en él y, a su vez, menciona que la literatura atraviesa toda creación, la palabra mágica da vida y, a través de esta unión se puede detallar el mundo y generar otras experiencias. Su práctica en el aula universitaria le llevó a entender el cine como una experiencia de formación que busca desautomatizar la mirada para construir conocimientos en diálogo con las artes, la literatura y la formación. El arte como un escenario de formación produce preguntas, tensiones, afecta la emoción, cambia los sentires y los imaginarios. El autor concluye, entonces, que el séptimo arte es un acontecimiento estético y que estar en contacto con él amplía la gama de horizontes para la enseñanza de la literatura.

### **1.1 Objetivos**

#### **Objetivo general**

Comprender las maneras como la monstruosidad aparece en procesos formativos con cine y literatura.

#### **Objetivos específicos**

- Construir un catálogo de películas cuyo eje central sea la monstruosidad, para observar los vínculos entre la narrativa literaria y cinematográfica, como forma de promover otras lecturas.
- Ofrecer posibles vías para la colaboración creativa entre cine y literatura a los estudiantes del Semillero Miedos, Monstruos y Memoria, con la finalidad de reconocer en esta sinergia una puerta a la exploración de las potencialidades artísticas a través de la experiencia estética de ambas artes.

## **2. Con quienes coincidimos**

### **(Marco teórico)**

Mirar atrás significa reconocer que el cine y la literatura han sido objeto de múltiples análisis, que ambos han seducido a académicos y artistas llevándolos a reflexiones y estudios profundos que merecen ser re-capitulados para comprender cómo estas artes han avanzado y permean nuestros días. Así pues, nos permitimos en este capítulo presentar nuestro horizonte conceptual a partir de aquellos que han dedicado su tiempo, agudizado sus miradas y pulido sus palabras para ofrecernos visiones sólidas, puntos de vista estructurados sobre los conceptos a trabajar (cine, monstruosidad, lo sensible, narrativas literarias), los cuales permiten enriquecer la experiencia estética de lectores y espectadores.

Para dar inicio a este apartado es necesario hacer un breve recorrido por la historia del arte protagonista del Siglo XX, el cine. Según lo relatado por Román Gubern en su libro *La historia del cine* (2016), al ser este un arte de nuestro tiempo se conoce su punto de partida o nacimiento, dado que se cuenta con testimonios, documentos y declaraciones sobre este, incluso, algunos de sus pioneros aún viven. El cine por su proceder técnico le permite al hombre aferrarse a un aspecto crucial del mundo, el dinamismo de la realidad.

Surgió por la necesidad de realismo que tenía la sociedad burguesa después de la revolución, esta sociedad exigía lo concreto, por ello a la fotografía, el fonógrafo y el cine se les exigió cumplir esta cualidad. Cuando la máquina y la cultura se encontraron se difundió masivamente esta última, lo que condujo al rompimiento del esquema del arte al servicio y goce de unas minorías.

La creación del cine permitió que se ampliara el horizonte visual del hombre, lo que fue dando paso a una civilización de la imagen. Este maduró prematuramente, ya que, contaba con la historia ya transitada y experimentada por las demás artes, debido a esto se

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

ahorró muchos procesos que lo transformaron, obligándolo a definir criterios para balancear la multiplicidad de producciones existentes.

La historia sobre el cine empezó a surgir antes de que este cumpliera medio siglo, pero afloró sustancialmente después de la segunda guerra mundial, el contexto social, la pérdida de gran cantidad de obras, entre otras razones solidificaron las bases de sus estudios.

El séptimo arte, entraña una variedad de definiciones que van desde lo puramente comercial, técnico, hasta lo mitológico, ideológico, intelectual y emocional. A continuación, se presentan aquellas que consideramos acertadas y cercanas a nuestras propias concepciones.

Para Deleuze, en *Estudios sobre cine I* (1984), el cine es imagen-movimiento, este planteamiento lo realiza desde una arista filosófica, haciendo una lectura de Bergson, donde sintetiza las ideas principales, lo que le lleva a formular su propuesta sobre el movimiento, que dista de lo planteado por el filósofo francés, quién realizó sus postulados partiendo de un cine aún primitivo. Para Deleuze, el cine es un órgano de la nueva percepción que se aleja de lo mecanicista, nos presenta directamente el movimiento que es la esencia misma del cine.

El movimiento concierne también a un todo, cuya naturaleza difiere del conjunto. El todo es lo que cambia, es lo abierto o la duración. El movimiento expresa, pues, una duración o una articulación de duración. Por lo tanto, el movimiento tiene dos caras tan inseparables como el derecho y el revés, como el reverso y el anverso: es relación entre partes y es afección del todo. (pág. 36)

El planteamiento anterior nos permite concebir que el movimiento genera sentido, que como engranaje de un todo le permitió al cine alcanzar su esencia y originalidad, pues a través del montaje, el movimiento de la cámara, que antes era fijo, lo que lo ligaba a la

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

fotografía y la emancipación de la idea de proyección, construyó un devenir evolutivo a partir de una sucesión de planos que produjeron gran novedad, misma que desató la capacidad de pensar.

Posteriormente en *Imagen-tiempo. Estudios sobre cine II* (1985), se establece una conexión entre la imagen en movimiento, el cuerpo, la consciencia, el sueño y el tiempo que sentimos. Así pues, el cine al ser un “arte de masas” (pág. 210) pasa a tener como objeto primordial la naturaleza y no solo a un individuo, por tanto, genera un cambio en las afecciones de los espectadores que se enfrentan al movimiento, a la imagen que ya dice y construye algo en el pensamiento. Hay un choque entre el sujeto y la obra, pues anteriormente la imagen fija implicaba un movimiento desde el pensamiento, pero en el cine la imagen ya tiene este movimiento, en palabras de Deleuze:

Las imágenes pictóricas son, en sí mismas, inmóviles y es la mente la que debe «hacer» el movimiento. Y las imágenes coreográficas o dramáticas permanecen adheridas a un móvil. Sólo cuando el movimiento se hace automático se efectúa la esencia artística de la imagen: producir un choque sobre el pensamiento, comunicar vibraciones al córtex, tocar directamente al sistema nervioso y cerebral. Porque la imagen cinematográfica «hace» ella misma el movimiento, porque ella hace lo que las otras artes se limitan a exigir (o a decir), ella recoge lo esencial de las otras artes, hereda de ellas, es como el modo de empleo de las otras imágenes, convierte en potencia lo que sólo era posibilidad. (pág. 209)

Lo anterior implica una relación directa de los cuerpos, una línea de sensaciones donde todo el cuerpo se afecta, no hay una supremacía de un sentido sobre el otro, el movimiento produce un choque con el pensamiento, el sujeto se vuelve un actor del mundo

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

y ahí aparece lo sublime, “cuando la imaginación sufre un choque que la empuja a su límite y fuerza al pensamiento a pensar el todo como totalidad intelectual que supera a la imaginación”. (pág. 211). Por ello, una buena producción cinematográfica puede reterritorializar los sentidos y expandirlos a otros. Los planteamientos de Gilles Deleuze nos permiten concebir que el cine obliga a repensar el mundo al tener una afectación en nosotros y la relación con los otros.

Para seguir construyendo este tejido de definiciones, es importante mencionar la conferencia *Surrealismo, cine y flujo onírico* (2013), realizada por Román Gubern en el Museo Thyssen-Bornemisza, pues en esta menciona que el sueño es un arte poético involuntario que da vida, por ejemplo, al cine, que se convierte en un generador de sueños para personas despiertas, es decir, en el cine se hacen propios los sueños de otros. Estas reflexiones, conducen a pensar en el cine surrealista donde hay una ruptura con la realidad y se da una suspensión voluntaria de la incredulidad, dicho esto, nos acercamos a los planteamientos de Luis Buñuel, director de cine y uno de los exponentes más grandes e influyentes de esta corriente.

Buñuel, en *El cine, instrumento de poesía* (1958), asegura que en ninguna de las artes es tan grande la posibilidad de realización como en el cine, pues actúa de manera directa sobre el espectador. Para él, “el cine es un arma maravillosa y peligrosa, si la maneja un espíritu libre. Es el mejor instrumento para expresar el mundo de los sueños, de las emociones, del instinto”. (pág. 3), esto deja entrever que se concibe dicho arte como una ventana liberadora llena de oportunidades, pero por esta misma razón su repetición e imitación de otras artes puede embrutecer, Buñuel considera que el cine debe ser transgresor, de modo que sea el reflejo de toda la sociedad, no simplemente de un individuo, para llegar



## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

a esto, se deben quebrantar las relaciones convencionales. El cine al ser similar a los sueños produce afecciones diferentes, porque muestra las fisuras, las asperezas que no están a simple vista y posibilitan una mirada en conjunto de la realidad que puede aumentar el conocimiento sobre los seres y el mundo maravilloso de lo desconocido.

Esto se complementa a la luz de Víctor Amar (2003), quien sostiene que “cine y poesía son maneras expresivas, creativas, además de vehículos creadores/transmisores de belleza, de categoría artística, de valor/mérito y de calidad estética. Por tanto, consideramos las obras de artes repletas de intencionalidad, creatividad, invención, funcionalidad, artificialidad... e, inclusive, sentimientos” (pág. 5), así podemos entender que el cine promueve la imaginación no solo dentro de la pantalla sino fuera de ella, involucra las capacidades de sentir del espectador, abre una fábrica de sueños donde el imaginario colectivo se construye. Estas experiencias estéticas hacen que la vida sea más intensa, pues juegan un papel fundamental en lo cotidiano, debido a que estimulan la existencia a partir del sentir.

El cine, entonces, a lo largo de la historia ha sufrido múltiples transformaciones desde su producción hasta las definiciones que se dan de él, su relación con la literatura es estrecha, no obstante, cada uno tiene particularidades por medio de las cuales son valorados. Para Lauro Zavala (2005), “el cine es un instrumento para construir realidades que no necesariamente tienen un referente en la realidad externa al espacio de proyección” (pág. 10), esto lo convierte en una experiencia de recepción, de lecturas contextuales que se forjan a través de la interpretación del espectador y van construyendo distintas formas de apreciación por la cual se teje la identidad, tal como lo menciona en el prólogo del texto *Elementos del discurso cinematográfico* (2003),

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

El cine es ese espacio de nuestra cultura que ofrece la posibilidad de transformar aquello que está ligado a nuestros deseos y a nuestra manera de desear. [...] Nuestra propia identidad está asociada a las formas que adopta en el cine la variedad de arquetipos del inconsciente colectivo. La misma continuidad histórica empieza, entonces, en esta forma de la continuidad emocional que se llega a transmitir generacionalmente. (pág. 1)

Al ser el cine un espacio cultural, tal como la literatura, da vida y forma a una circulación de ideas que muestran lo que han significado ciertos temas para la humanidad, es así como llegamos a la monstruosidad como segundo concepto de indagación.

Referirnos, entonces, a los asuntos culturales, nos lleva a vislumbrar desde las mitologías antiguas hasta la contemporaneidad la aparición de diferentes monstruos que han encarnado los temores y deseos humanos, posibilitándonos una exploración de temas comunes a todos como la moralidad, identidad, marginalización, el poder, la normalidad, los estándares sociales, entre otros.

Criaturas como el kraken, el minotauro, sirenas, faunos, quimeras, hidras, gorgonas, cíclopes, centauros, etc., desde la literatura griega y romana han sido utilizadas para explicar lo que carece de racionalidad o lo que sugiere un castigo al humano, más adelante, en el medioevo se difundieron diferentes mitos provenientes del paganismo y la herencia grecorromana en los cuales aparecen figuras como la de las brujas, los unicornios, dragones, hadas, las cuales según el trato que se les diera podían ser benévolas o malvadas, por lo que se creía que algunas daban bendiciones y otras por el contrario maldecían. Debido a lo anterior, en algunas obras literarias como el libro sagrado por excelencia, La Biblia, dichas

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

criaturas adquirieron una nueva dimensión que las relacionó directamente con el bien y el mal, como ejemplo de ello se tuvo la idea de que el dragón era una encarnación del diablo, lo cual se enuncia en el apocalipsis.

Posteriormente, entre los siglos XVIII y XIX la literatura gótica da paso a la creación de los que son posiblemente los monstruos más icónicos de la literatura occidental. Shelley y Stevenson, dieron vida a Frankenstein y Jekyll y Mr. Hyde, respectivamente, personajes que exponen la ambición científica de la época, el deseo de conocimiento que desata el caos y a su vez devela la dualidad del ser humano, que ante la diferencia se convierte en un verdadero monstruo, como se manifiesta a su vez en el Fantasma de la ópera de Leroux y Drácula escrito por Stoker. Estos clásicos critican el accionar humano, su deseo de extinguir todo aquello que no se encuentra dentro de los límites y, con la aparición de los textos de Edgar Allan Poe se refuerza la idea de una monstruosidad que mora en el cuerpo humano, pues el ser humano a través de sus vicios, contradicciones y problemáticas regresa a su animalidad, a la barbaridad que no se cree posible en las personas racionales.

Por su parte, en nuestros territorios, es decir, en Latinoamérica, nuestra idiosincrasia está ligada a monstruos provenientes de la tradición oral, a la naturaleza intempestiva, seres sin cabeza, cubiertos de hojas, mitad humano mitad animal que habitan la oscura noche y, sumado a esto la violencia se ha convertido en la gran monstruosidad de nuestros días, así como los seres hechos a imagen y semejanza de Dios que caminan por las calles con tranquilidad aun cuando los habita una bestia en su interior.

En este mismo sentido Umberto Eco en la Historia de la fealdad nos ofrece su mirada sobre lo que ha sido el devenir de los monstruos y las maneras como se han transformado y

### *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

cambiado sus percepciones de acuerdo a las diferentes generaciones. Dicho autor nos devuelve hasta la época medieval en la cual los monstruos o feítos como él las nombra, resultaban ser para los monjes seres bastante atractivos y exóticos, tanto así que los compara con lo que hoy en día son para nosotros los animales exuberantes que encontramos en el zoológico, seres poco cotidianos y difíciles de encontrar en nuestro día a día. Umberto Eco, en su recorrido histórico por los monstruos indica que estas son criaturas creadas por Dios, lo expresa así: "A propósito de la visión pancalística, Agustín nos decía que los monstruos eran bellos por ser criaturas de Dios" (pág.114).

Sin embargo, a medida que el recorrido histórico avanza el autor nos presenta miradas de otros tiempos, las cuales se alejan por completo de lo planteado anteriormente:

Ya en nuestros días, tras haber pasado por Drácula, la criatura del doctor Frankenstein, míster Hyde, King Kong y rodeados de muertos vivientes y de alienígenas llegados del espacio, tenemos nuevos monstruos a nuestro alrededor, aunque solo nos inspiran un sentimiento de miedo y no los vemos como mensajeros de Dios. Ni pensamos ya en domarlos poniendo una virgen bajo un árbol. (pág .127)

La cita anterior nos permite determinar cómo hoy en día, después de haber visto muchas historias sobre monstruos clásicos como Drácula, Frankenstein, y otras criaturas, además de los muertos vivientes y extraterrestres, nos enfrentamos a nuevos tipos de monstruos. No obstante, estos nuevos monstruos solo nos asustan y generan un miedo, pero no los vemos como señales de algo más grande o sagrado, a diferencia de la época medieval en la cual los monstruos eran considerados criaturas divinas y dignas de exaltación e incluso adoración por ser creadas por un Dios.

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

Como ya se ha venido mencionando los monstruos y por tanto la monstruosidad han sido conceptos dignos de una ardua investigación a lo largo de la historia, para dicho trabajo no es la excepción, ya que ambos conceptos son indispensables al momento de comprender el corpus del mismo. Para ello, nos sumergimos en diferentes estudios que han tocado dichos aspectos, dentro de los cuales se encuentra: *Foucault; 'los anormales', una genealogía de lo monstruoso. Apuntes para una historiografía de la locura* (2012). El autor, Adolfo Vásquez, se sirve de las ideas iniciales de Michel Foucault cuando enuncia el término anormales, mismo que hace referencia a tres categorías nombradas por el filósofo francés, dentro de las cuales se encuentran los monstruos haciendo referencia a las leyes de la naturaleza y las normas de la sociedad. El monstruo para Vásquez es entendido así:

El monstruo, el ser en quien leemos la mezcla de dos reinos, la presencia del animal y la de la especie humana, se constituye en un enigma y una perplejidad en tanto que nos remite a una infracción del derecho humano y el derecho divino" (pág. 11).

El apartado citado nos lleva a comprender que el monstruo desafía y cuestiona las normas y leyes que regulan lo que a lo largo de la historia se ha considerado como aceptable a nivel moral en la humanidad e introduce la siguiente definición:

La monstruosidad supone una doble individualidad, la mezcla de dos reinos: el animal y el humano; de dos especies (el cerdo con cabeza de carnero); de dos individuos (un cuerpo con dos cabezas, dos cuerpos no separables); de dos sexos (el hermafrodita); de la vida y la muerte (el feto malformado que sobrevive poco tiempo). Constituye, por consiguiente, una transgresión de los límites naturales, de las clasificaciones, del

### ***La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura***

marco legal, trastornando las leyes del matrimonio, los cánones del bautismo, las reglas de sucesión" (pág. 9).

La intervención de Vásquez ilustra la forma a través de la cual se ha manifestado la monstruosidad, misma que es entendida como todo aquel comportamiento o condición que desafía y transgrede las fronteras establecidas no solo por la naturaleza, sino también la biología, la ley y las normas sociales. Dichos comportamientos generan una crisis en las estructuras convencionales que han sido pensadas para entender y organizar el mundo. Sin embargo, el autor expone lo siguiente "La monstruosidad se banaliza, se amplía y se hace cotidiana" (pág.10) lo cual nos lleva a entender que la monstruosidad sufre un proceso de normalización y expansión de lo que inicialmente se consideró como un comportamiento de este tipo, si bien primero se veía como algo extraño e incluso aterrador, se vuelve común y en algunos casos aceptado, con este proceso se pueden incluso percibir cambios notorios en las sociedades. Un ejemplo de lo anterior podría ser el caso de los terroristas, quienes en su momento derraman sangre y son criticados por la sociedad en general, posteriormente, cuando pasan a la historia son considerados personas representativas incluso de sus países de origen, los cuales política y económicamente sacan provecho de dichas situaciones.

En esta misma línea, el autor Héctor Santiesteban expone en su composición *El monstruo y su ser* (2000), todo un recorrido por diversos autores, en los cuales se perciben diferentes maneras de entender al ser monstruoso y a su vez la manera como ha sido comprendido en varias épocas de la historia. Sin embargo, hace un énfasis especial en la idea del monstruo como error de la naturaleza, como causante de caos y un ser que va en contra de la normalidad, dicho enunciado posibilita varios interrogantes, entre ellos: ¿Es posible que

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

la naturaleza se equivoque? Y si existe un Dios ¿Podría este equivocarse y crear un monstruo? Las preguntas anteriores han surgido gracias a seres como estos, que por su diferencia física, emocional y comportamental han sido categorizados de manera completamente estigmatizada, pues no caben ni dentro de los humanos, ni animales, ni plantas, sino que por su rareza y desconocimiento al momento de nombrarlos han sido encerrados dentro del grupo de “monstruos”.

De acuerdo a lo anterior, el autor del texto pone en evidencia el pensamiento de Aristóteles, con lo cual busca una posible respuesta a los interrogantes ya planteados, para ello expone la siguiente idea.

Para algunos autores, el monstruo es desorden y va contra natura. Para Aristóteles el monstruo va contra la generalidad de la naturaleza, pero no contra la naturaleza misma. La monstruosidad, para Aristóteles, es mucho más amplia que la de los modernos, ya que en ella puede caber incluso un niño que no se pareciese a sus padres en la medida en que la evidencia que la naturaleza ha sobrepasado límites del tipo original. Otras ideas importantes para la monstruología pueden ser tomadas de la Generación de los animales de Aristóteles; en ella se observa que la naturaleza no obra por azar, sino que tiene sus hábitos; según esta visión, la naturaleza no hace nada sin un fin; tampoco se equivoca, aunque algunos de sus productos se salgan de la forma. (pág.111).

Dicho fragmento, nos permite comprender la visión desde Aristóteles, el cual expresa que los monstruos no son errores de la naturaleza, sino que son seres que por el contrario vienen con una intención. El autor, en su escrito titulado *Obra biológica* (2010), hace una

### *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

explicación minuciosa de cada uno de los seres de la naturaleza, en la cual explica la razón de ser de cada uno de los órganos que componen a seres humanos y animales. A continuación, se mostrará un fragmento del libro IV, donde está hace mención de la razón por la cual existen diferencias en cada uno de ellos:

La naturaleza intenta crear en todos los animales un solo órgano de tal clase, y cuando puede, lo hace, pero cuando no, crea más de uno. Y está más claro en unos casos que en otros. Las partes para la alimentación no son iguales en todos los insectos, sino que presentan muchas diferencias. En algunos, el llamado aguijón está dentro de la boca, como si fuese una composición y tuviese el carácter de lengua y labios. En los que no poseen el aguijón delante, el órgano sensorial semejante está detrás de los dientes. Después de éste, todos tienen un intestino recto y simple hasta el orificio de salida del excremento (pág. 241-242)

En el apartado, se puede percibir que la naturaleza siempre crea los órganos necesarios para que los seres vivos se adapten en diferentes aspectos, en este caso el alimenticio, todo lo que compone sus cuerpos tiene una tarea y una explicación específica. Sin embargo, hay situaciones en las que la naturaleza necesita crear más de un órgano para cada función, lo cual podría entenderse como una exageración o algo no muy atractivo visualmente, un acontecimiento difícil de comprender, estos podrían ser los considerados como monstruos, sin olvidarnos de la idea ya expuesta anteriormente en la cual el autor dice que estas criaturas van en contra de la generalidad de la naturaleza, pero no son errores de la misma, pues también cumplen una función dentro del mundo.



## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

Por otra parte, el texto *Lo anormal, lo otro, lo monstruoso* (2020), del autor Diego Fernando Parra, nos ofrece una idea de lo monstruoso que refleja de manera clara la sociedad actual, en la cual los monstruos vienen también con una intención, pues se considera que estos siempre han sido excluidos, escondidos y reprimidos por la sociedad, por lo tanto, el fin de estos es mostrar todo aquello que se ha ocultado para conseguir fin alguno. El autor cita a José Miguel Cortés, para enunciar la siguiente idea:

En este sentido, las criaturas monstruosas vendrían a ser manifestaciones de todo aquello que está reprimido por los esquemas de la cultura dominante. Serían las huellas de lo no dicho y no mostrado de la cultura, todo aquello que ha sido silenciado, hecho invisible. Lo monstruoso hace que salga a luz lo que se quiere ocultar o negar. Además, problematiza las categorías culturales, en tanto que muestra lo que la sociedad reprime. Todo ello tiene un contundente carácter subversivo al revolver o invertir las categorías conceptuales, o subvertir los represivos esquemas culturales de la categorización. (Cortés, 1997, p. 74)

La cita anterior nos explica las intenciones de revelación que tienen las criaturas monstruosas, pues una vez éstas aparecen en las sociedades se genera un "caos", ya que los monstruos se salen de lo convencional y avalado por las diferentes instituciones, mismas que siempre intentan controlar y clasificar todo para que nada se des controle. Por lo tanto, en dicho texto la monstruosidad está asociada con todos aquellos comportamientos y seres que generan "el desorden y la locura". Así mismo, Parra, hace un llamado al filósofo Michel Foucault, para explicar a través de sus visiones la combinación que hace el monstruo de lo

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

imposible y lo prohibido, pues estos representan todas las formas posibles de desviación de la norma, ayudándonos a entender cómo se manifiestan las irregularidades.

Dice Foucault que: “La monstruosidad es una irregularidad tan extrema que; cuando aparece, pone en cuestión el derecho que no logra funcionar” (2000, p. 69). La monstruosidad fuera de alamar, también dificulta las leyes humanas o divinas, remite a un desorden, a una confusión de toda ley natural, canónica o civil. En el texto *Los anormales* se precisa que en la Edad Media la monstruosidad era frecuentemente considerada como el cruce de dos reinos, que era a la vez hombre y bestia, un ser bestial. También anota que en el Renacimiento se nutre a la literatura en general, como a los libros de derecho, los de medicina y religiosos, particularmente de los siameses. (2000, p. 72-73).

La idea mencionada nos remite directamente a la revista *Sans Soleil* - estudios de la imagen, la cual dispone un volumen titulado, *La imagen del monstruo a través del tiempo: La representación visual de una creación singular*, la cual ofrece una compilación de ensayos dentro de los cuales se encuentra *Nosotros los zombis*, (el monstruo en la era del capitalismo avanzado). En este descansa la idea del zombi como monstruo que tiene una intención particular en la sociedad, pues ha servido como metáfora de las condiciones de vida y de los temores sociales, en estos se expresa todo aquello que no hemos querido aceptar de la condición humana. Roger Ferrer, autor de dicho estudio enuncia que:

En el zombi se critica al ciudadano contemporáneo, abúlico consumidor comprando al dictado de la publicidad, dispuesto a satisfacer su ansia de goce como sea, a sumergirse con gusto en la gratificación instantánea, en la promesa de deseo ilimitado

### *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

ofrecido por el capitalismo; ahora bien, ¿no está cualquiera infectado por ese veneno? Por otro lado, los muertos vivientes más interesantes narrativamente son aquellos lentos, vacilantes, sin apenas fuerza ni inteligencia, no obstante, ¿cómo pueden hacerse ellos con el mundo? Su victoria constituye una impugnación a las teorías darwinianas: al final serán los más ineptos, humanos podridos, los que se harán con la Tierra. Y no precisamente por su mejor adaptación al medio. (pág. 145)

El anterior fragmento pone en evidencia que el ser humano explora toda su monstruosidad, cuando se siente asfixiado por masas como las del capitalismo, las cuales lo llevan a comportamientos inexplicables, aterradores y destructibles, ya que no es consciente de lo que lo lleva a hacer únicamente por obtener su goce a como dé lugar, sin percatarse del daño que genera a ese otro por alcanzar los deseos y promesas inalcanzables y cada vez más fantásticas que vende el mundo en el día a día. Es así como el zombi viene al mundo a reflejar la problemática y la incansable satisfacción del ser humano. Estamos atrapados en un ciclo que nos obliga a actuar de manera monstruosa y si no caemos en ese juego simularía que nuestra vida está detenida.

Todo este recorrido, admite vislumbrar nuestro cuerpo como el principal receptor de cada uno de los cambios de la sociedad, desde lo físico hasta lo psicológico, no obstante, para poder edificar reflexiones sobre estas temáticas cruciales, que nos implican a todos, es necesario mirarlas con profundidad, pero sobre todo sentirlas, dejarnos atravesar por las fuerzas que no tienen explicación pero que se materializan a partir de nuestra capacidad sensible. De esta manera, nos introducimos en este concepto, lo sensible.

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

Cinthy Farina (2005) en su tesis doctoral, realiza un estudio suficientemente amplio en el que expone sus pensamientos acerca del cuerpo, el arte y la subjetividad, mismos a los que ha llegado mediante la relación establecida con el filósofo Gilles Deleuze, dicho esto, es necesario mencionar la idea que se plantea en el texto frente al movimiento de las ideas, el choque del pensamiento que permite entender y producir experiencias estéticas. En ese sentido, el arte se convierte en un instrumento para pensar la vida y nos convierte en capacitores sensibles, esto debido a que, es un campo de experiencias que mezcla distintas intensidades, algunas ni siquiera se pueden describir, traspasan las fronteras de lo que consideramos nuestros alcances, el arte produce experiencias en el hombre que ni siquiera se encuentran dentro de los terrenos de la lógica, tal como lo enuncia Cynthia, “el arte tiene que ver, por tanto, con un territorio de extrañamiento de lo más íntimo del hombre y de sus propias formas” (pág.83). Teniendo en cuenta lo planteado, lo sensible, se materializa a través de estas experiencias estéticas y podría entenderse a partir de lo que hace sentir y pensar, lo que nos conmueve después del contacto con la obra, después de que las fuerzas contenidas nos alcanzan y pasamos del plano de la interpretación a la experimentación donde salimos de nuestros ejes dominantes para acontecer en un campo inexplorado que no se puede describir, sin embargo, desde ese silencio, se nace en otras formas que develan lo sucedido, que exponen otras capas, otros caminos, otros mundo que viven dentro y fuera de nosotros.

Estas ideas se complementan con lo propuesto en el estudio *Arte y vida en Deleuze. Formación estética y políticas de lo sensible* (2017), en este, Cynthia, cita al pensador francés, quien habla de capacidades sensibles, así:

Procesos de formación estética donde lo que se sabe sobre la experiencia tiene que ver con las capacidades de lo sensible mismo, con las capacidades de vivir y dar

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

expresión a lo vivido. De ahí la importancia de lo sensible en el pensamiento estético deleuziano, la importancia de la percepción con la que se da nuestra formación estética, que no esté ordenada por la razón y le permita al hombre una experiencia de formación como abertura a lo no sido, a lo no vivido y a lo no sabido. De ahí la importancia del arte como problematizadora de nuestra percepción y lógica, mediante las obras o hechos estéticos a los que somos capaces de dar vida colectivamente. (pág. 2).

Lo anterior, nos da a entender que la formación estética está profundamente conectada con las capacidades de lo sensible, es decir, con la forma en que percibimos y damos expresión a nuestras vivencias. En este sentido, lo sensible es fundamental, ya que es lo que nos permite vivir una experiencia estética que no está estrictamente regulada por la razón, abriendo la puerta para experimentar lo desconocido y lo no vivido. Es así, como el arte se convierte en un espacio fundamental, debido a que cuestiona nuestras formas habituales de percepción y lógica, ofreciendo nuevas formas de ver y entender el mundo.

Así mismo, el texto en mención plantea que la teoría de lo sensible se centra en entender las formas concretas de la experiencia y las condiciones que permiten sea auténtica y tangible, en lugar de ser solo una representación abstracta. Deleuze, busca trascender de lo convencionalmente representable, liberando la experiencia estética para que se conecte profundamente con la realidad misma.

La teoría de lo sensible se interesa por las formas de la experiencia, por las condiciones que hacen que una experiencia sea real y no sólo una representación de lo 'posible'. Es decir, Deleuze va a desarrollar un modo de tratar la experiencia

### *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

estética que la desmarca de los límites de la representación posible, para liberarla a la potencia de lo real (pág. 3).

Por lo tanto, lo sensible, nos indica que dicho término guarda una gran relación con las artes, es a través de los sentidos que podemos acercarnos a la experiencia sensible que nos permite vivir el arte. Teniendo en cuenta esto, es pertinente hablar del texto *La división de lo sensible. Estética y política*, del autor Jacques Rancière (2009) en el cual se plantea lo siguiente:

La superficie de los signos "pintados", el desdoblamiento del teatro, el ritmo del coro danzante: ahí tenemos las tres formas de división de lo sensible que estructuran la manera como las artes pueden ser percibidas y pensadas como artes y como formas de inscripción del sentido de la comunidad. Estas formas definen la manera como las obras o las actuaciones teatrales "hacen política", cualesquiera que sean, por otra parte, las intenciones que las muevan, los modos de inserción social de los artistas o la manera como las formas artísticas reflejan las estructuras o los movimientos sociales (pág.4).

Lo anterior nos da entender que la división de lo sensible que plantea el autor nos contextualiza acerca de cómo las artes son percibidas y conceptualizadas. Además, expone cómo las obras de arte hacen política, independientemente de las intenciones de los artistas, su integración social o el modo en que las formas artísticas reflejan las estructuras sociales.

Las formas de división de lo sensible planteadas en el texto determinan cómo el arte puede impactar y reflejar la vida comunitaria y política, configurando la experiencia y el sentido de la participación en el mundo.

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

Finalmente, de la mano de lo sensible introducimos el último concepto vital de este proyecto, narrativas literarias, pues a través de él se materializa nuestra propuesta. La narrativa ha sido un concepto que ha marcado de forma trascendental el devenir de diferentes generaciones, ésta es considerada una de las formas de expresión humana más antigua, por lo que ha permitido a innumerables personas contar a diferentes públicos la complejidad humana, además de explorar espacios, personas y mundos que no han sido posibles sino por medio de la narración.

Lo anterior, nos permite entonces adentrarnos en el concepto de narrativa, el cual es definido en el texto *La narración literaria. Teoría de análisis* (1996) de Eduardo Serrano, por medio de la referenciación a Gerard Genette, quien explica dicho término así:

Se habla así de la «narración» como de un tipo de secuencia discursiva que da cuenta de las transformaciones que afectan a los actores de una historia, contraponiéndola entre otras a la «descripción», entendida como un tipo de secuencia discursiva que da cuenta de los estados de los actores, afectados por las transformaciones, y a la «argumentación», tipo de secuencia discursiva que explicita la lógica subyacente a dichos estados y transformaciones. Como veremos más adelante, «narración» en el sentido de Genette debe entenderse como «enunciación narrativa», no como «enunciado narrativo»; como «acción de narrar», no como «efecto de narrar». (pág. 14).

Dicho fragmento expone que la narrativa es la forma en la cual contamos una historia y el proceso que experimentan los personajes en la misma. El crítico Gerard Genette, hace énfasis especial en definir lo narrativo como aquello que se preocupa más por el cómo se cuenta la historia, que por el contenido de la misma.

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

En este orden de ideas, lo narrativo se preocupa por la forma en que se cuentan las cosas, por tal, consideramos pertinente traer a colación el texto *Reflexiones acerca de la alfabetización*, de Elliot Eisner (1992), ya que, en ellas se presenta una clara diferenciación entre el lenguaje proposicional distinguido por su carácter descriptivo, el cual denota, señala y se construye a partir de la precisión, lenguaje que podría entenderse fácilmente desde los estudios lingüísticos, que plantean una relación de correspondencia significado-significante y, a su vez, se dice que es el lenguaje de las matemáticas que aunque no tienen un modelo lingüístico se valen de la proposición para su entendimiento, pero, por otro lado se encuentra el narrativo, ligado al pensamiento literario, proveniente del arte y las humanidades goza de una composición más elegante. Este lenguaje ligado al pensamiento literario posee distintas virtudes que funcionan en pro de las significaciones y lo más importantes es que posee gran valor sensitivo lo que posibilita entender con mayor claridad lo concerniente a la narración. Así, este lenguaje enfatiza en el sentido y en cómo los sujetos perciben distintas situaciones. Para Eisner, el lenguaje narrativo,

Concede más importancia a lo metafórico, valora la connotación, explota la ambigüedad y la expresión de los significados y habla de intención, de propósito, de acción más que de causa. Lo que el lenguaje narrativo facilita es la credibilidad o verdad del parecido, más que una «verdad» en su verdadero sentido científico (pág. 12).

Tal como lo define el autor, el lenguaje narrativo es el más común en las artes y humanidades, por lo tanto, en la literatura experimentamos y sentimos a través de este tipo de lenguaje. Además, lo narrativo, presenta la historia abiertamente, no busca plantear verdades absolutas, razón por la cual quien se acerca a composiciones que empleen dicho



## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

lenguaje, está frente a un sendero abierto de interpretación, pues tal como lo menciona el autor, con este lenguaje pensamos más de lo que se dice y todas nuestras apreciaciones son completamente válidas.

Partiendo de lo anterior podemos comprender que la literatura es una de las artes que ha utilizado lo narrativo para cumplir a cabalidad su objetivo, pues busca que el lector viva toda una experiencia cuando se acerca a ella. Para comprender mejor esta idea, Eisner, realiza la siguiente precisión:

Si nuestra intención es emplear la metáfora de manera más elegante, y explotar las posibilidades que nos brinda la forma al servicio del pensamiento, no hemos de acudir a la ciencia, sino a las humanidades, particularmente la literatura. Descubriremos en ella otro tipo de lenguaje. El pensamiento literario no es simplemente una función de la verdad de las ventajas proposicionales o de la precisión semántica, sino también una función del medio en el cual el escritor maneja el lenguaje. Las formas literarias valoran la cadencia y el ritmo. (Pág.10)

El fragmento ya expuesto nos permite comprender que, en la literatura, el lenguaje no se usa solo para comunicar información, sino que en él también se presta atención a cómo se presenta esa información. Los escritores literarios otorgan un valor especial a la manera en que las palabras suenan y fluyen, es decir, al ritmo y la cadencia del lenguaje, tal como lo define el autor. Esto significa que el estilo de cómo se escribe una obra literaria, del cómo se eligen las palabras, cómo se estructuran las frases y cómo se crean imágenes y sensaciones es trascendental para el impacto que puede llegar a generar la obra.

Con las concepciones presentadas de lo narrativo y la literatura, ofrecemos una posible definición de lo que consideramos son narrativas literarias; formas de expresión que

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

hacen uso del lenguaje creativo y artístico para contarnos a nosotros mismos todo aquello que nos atraviesa y genera un flujo de pensamiento que se exterioriza de diferentes formas. A través de la narrativa literaria se explora el lenguaje de manera que enriquezca el pensamiento y comunique ideas de una forma más emocional, convirtiéndose en un medio que va más allá de la simple precisión escritural.

Podemos decir entonces que la narrativa literaria ayuda a relacionar lo que sentimos con el lenguaje, experimentar con su forma y explorar su capacidad para transmitir significados profundos y matizados, que permiten evocar emociones y crear imágenes vividas a través de múltiples recursos.

Tras lo dicho, es fundamental reconocer el componente de la alfabetización, ya que esta proporciona las habilidades básicas necesarias para comprender y crear narrativas literarias, mientras que la narrativa literaria enriquece el proceso de alfabetización de maneras profundas. En este sentido, Eisner expresa que: “El desarrollo de las diversas formas de alfabetización, es, una meta digna de nuestro esfuerzo” (1991, p. 21), ésta, es pues, la tesis que defiende en su ensayo, apostar, construir, divulgar, fomentar nuevas formas de alfabetización que involucren el cuerpo, los sentidos y le permitan a las personas desarrollar su creatividad, realizar sus propias representaciones, construir accesos intelectuales, más allá de simplemente desarrollar la capacidad de lectura y escritura, que, aunque importantes, no son las únicas que posibilitan las formas de relación del sujeto con el mundo y su entendimiento del mismo.

En conclusión, la alfabetización debe considerarse desde las diversas formas en que se puede interactuar con las manifestaciones artísticas, de ahí la mirada hacia la narrativa

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

literaria, porque ofrece una manera de profundizar y enriquecer esas habilidades que permiten una comprensión más amplia del lenguaje y de la experiencia humana.

### **2.1 Cómo lo hicimos**

#### **Metodología**

*Del ver no proviene la belleza; es al mirar a quien le corresponde la gestación, el anhelo de lo perfecto. Las formas artísticas son, de por sí, miradas. Armonía, proporción, equilibrio, son estrategias del mirar; creaciones, símbolos de una antigua batalla entre la especie y la historia; una lucha entre lo dado y lo creado*

*Fernando Vásquez Rodríguez*

La investigación es un proceso que pone en juego múltiples componentes, es un espacio en el que se conjugan diferentes fuerzas que apuntan a un algo que se quiere conocer, por eso, mediante la realización de la misma se moviliza a los implicados que tienen unos intereses definidos. Cada investigación es una mirada, una visión personal y mirar implica un aprendizaje. La mirada en las investigaciones sobre arte es crucial, ella está en directa relación con nuestras formas de socialización, imaginarios y memoria, pero, a su vez implica nuestra capacidad de cambio y asombro que van determinando caminos de interpretación y significados.

Según Fernando Vásquez (1992), mirar está mucho más allá de ver, implica los sentidos, es un puente que transforma, convierte, dispone, arregla, ilumina. “Ver es reconocer, mirar es admirarnos” (pág.1), la mirada posee un doble origen, humano y divino, pero se lleva a efecto según lo que somos, por ello se educa, hay que aprenderla porque es un lenguaje especial, nos seduce, “es el habla del silencio” (pág.5), comunica misterios, ambigüedades, pero principalmente instaura territorios de vida. En ese sentido, reconocemos

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

la mirada como agente principal del camino recorrido, como ruta para llevarnos al goce que está muy cerca de la imaginación, esta última ligada a las artes y, por tanto, a nuestra metodología de investigación.

Para el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (2019),

La Investigación + Creación es descrita por algunos autores como una serie de prácticas investigativas con gran diversidad de aproximaciones creativas y modos de pensar, que vinculan la creación con la generación de conocimiento, desde múltiples motivaciones y reflexiones (académica, cultural, política, científica, etc.). (pág. 11)

Partiendo de lo citado, la investigación - creación se entiende como un método que se desarrolla mediante la fusión con artes contemporáneas en un campo amplio de producción de conocimiento, además invita a vincularse con otras disciplinas. En ese sentido, los procesos de esta se cimientan en la experiencia, por lo que el cuerpo en sí mismo produce conocimiento, todo nos enseña, desde las miradas, los silencios, los roces y cualquier otro movimiento.

Lo anterior devela que el arte desde su materialidad produce un conocimiento y en cada época lo hace de formas diferentes, en la nuestra, por ejemplo, “por las múltiples relaciones, posibilidades y experiencias que puede ofrecer a quién lo percibe, o las conexiones que puede tejer el participante a través de él” (Daza, 2009, p. 87). Con lo mencionado entendemos que el arte actualmente no solo tiene la capacidad de producir interpretaciones sino de generar afectaciones para quien lo crea y lo percibe.

Partiendo de esta última enunciación, atendiendo a la creación artística como herramienta para explorar y conocer nuestra propia acción humana, nuestra metodología reposa en las ideas planteadas por el docente Fernando Hernández Hernández, en la

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

*Investigación basada en artes* (2008), cuyo enfoque va más allá de la educación artística, apunta a otra forma de investigación diferente a la científica y es la que mira al sujeto, las relaciones interpersonales, la imaginación y las narrativas del yo. En una de sus acepciones es definida así:

Tipo de investigación de orientación cualitativa que utiliza procedimientos artísticos (literarios, visuales y performativos) para dar cuenta de prácticas de experiencia en las que tanto los diferentes sujetos (investigador, lector, colaborador) como las interpretaciones sobre sus experiencias develan aspectos que no se hacen visibles en otro tipo de investigación. (pág.92)

En este formato se conjugan en una sola sinfonía las experiencias vividas con la voz del investigador, por ende, no es sesgada, se vale de los detalles y contextos específicos, intenta capturar lo inefable y está lleno de memorias que van desde lo personal hasta lo social - público. En este orden de ideas, elegimos la IBA debido a que utiliza elementos artísticos y estéticos, en nuestro caso reflejados en la literatura y el cine, busca otras maneras de representar la experiencia, lo que nos permitió conocer las perspectivas atravesadas por las vivencias de los estudiantes de ilustración y, finalmente, muestra aquello de lo que no se habla, aspecto materializado en las producciones artísticas de los participantes, ya que, mediante ellas se evidenciaban diversos asuntos sociales que tejieron la conversación sobre los temas de interés.

De esta manera la metodología expuesta nos permitió descubrir desde las perspectivas literarias, artísticas y performativas, las formas de narración, experiencias movilizadoras y visiones del mundo que han construido actualmente los jóvenes del semillero 3M frente al

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

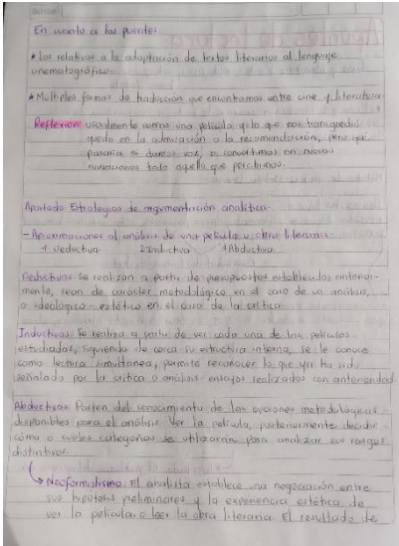
concepto de monstruosidad, estas nos permitieron encontrarnos, - a todos los involucrados-, con nosotros mismos y los demás.

Lo expuesto, fue posible a partir de la realización de nueve laboratorios prácticos, donde la artesanidad y el cuerpo se convirtieron en el vehículo de exploración que desató lo sensible y permitió hacer un recorrido por la vía de las nuevas percepciones conceptuales materializadas en el hacer narrativo. Los laboratorios, realizados en el siguiente orden, *Cazando monstruos*, *Microficciones*, *Laboratorio Rec/Experiencia sensorial*, *Escritura de los cuerpos*, *Director de cine*, *Cazando monstruos 2*, *Autores sombríos- Estación Guillermo del Toro* y *Explorar las sombras: un viaje por nuestros miedos*, fueron los detonantes de la experiencia estética, fungieron como puentes de emociones, permitieron extender las miradas hacia nosotras mismas y la sociedad en la que vivimos. Constaban de tres fases, la primera *introdutoria*, los participantes se acercaban desde sus constructos personales a las ideas generales presentadas por nosotras, las maestras en formación, una segunda fase, *la comunión con la obra*, el momento de la observación, la exploración, el detalle, sin presunciones iniciales, sin guías condicionantes, con la finalidad de que el efecto sensible detonara otros pensamientos a través de la extensión de la mirada y, la tercera fase, *la conversación o tejido narrativo* que dio lugar a las creaciones de los participantes quienes desde la palabra y la imagen se expusieron a sí mismos evidenciando cómo se ha transformado la monstruosidad y cómo nos ha transformado hoy.

### **Instrumentos**

Los instrumentos utilizados en la presente investigación fueron bitácoras, tablas de Excel, películas, microcuentos, ejercicios de los estudiantes y ejercicios narrativos de las investigadoras.

## La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura



Las bitácoras, consideradas por varios investigadores como el cuaderno de trabajo contienen nuestros apuntes de lectura, preguntas, reflexiones, aportes dados por los participantes, observaciones que consideramos importantes y que nos han permitido tejer diferentes análisis en nuestro trabajo, de la mano con las **tablas de Excel**, donde reposan los títulos y autores leídos que han hecho aportaciones significativas a la construcción de nuestra investigación.

Imagen 1 - Fotografía de bitácora

Las películas, por su parte, fueron elegidas teniendo en cuenta su pertinencia en la temática, pues implícita o explícitamente exponían asuntos concernientes a la monstruosidad y, permitían pensar desde su construcción artística o representación las formas en que concebimos este concepto actualmente, es decir, no simplemente desde lo físico o la anormalidad, sino como todos aquellos comportamientos que dañan o transgreden nuestra misma humanidad. Para los laboratorios fueron empleadas nueve películas que ampliaron las narrativas y lecturas, sin embargo, solo tres de ellas son los objetos directos del estudio de este trabajo.

### Corpus empleado



**El laberinto del fauno**

**Director:** Guillermo del Toro

**País:** México - España

**Año:** 2006

Imagen 2. Cartel de *El Laberinto del fauno*, en  
ligne sur Centro cultural Tzolk'in, 2006

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*



*Imagen 3. La forma del agua tomada de Sensacine*

### **La forma del agua**

**Director:** Guillermo del Toro

**País:** Estados Unidos - México

**Año:** 2017



*Imagen 4. La mujer del animal en Proimágenes Colombia*

### **La mujer del animal**

**Director:** Víctor Gaviria

**País:** Colombia

**Año:** 2016

Además, considerando la pertinencia y auge de la iniciativa *Medellín en 100 palabras*, escogimos un corpus de siete **microcuentos** que fueron un vehículo movilizador de experiencias en unión con las películas, pues estos permitieron ver las nuevas formas o géneros elegidos a nivel literario por los habitantes de nuestra ciudad para exponer realidades sociales, partiendo de esto se realizaron unos criterios de selección. Con la inclusión de estos microcuentos se establecieron diferentes reflexiones que en su mayoría concuerdan con las visiones actuales del concepto abordado.



## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

### **Criterios**

1. El título o el cuerpo del texto debían incluir explícitamente la palabra "monstruo" o alguna de sus variantes (monstruoso, monstruosidad, etc.).
2. Los autores de los textos debían tener entre 13 y 30 años al momento de la publicación de los mismos.
3. Los textos debían haber sido publicados entre los años 2020 y 2023.
4. La historia debía desarrollarse en Medellín y utilizaría su contexto socio-cultural como telón de fondo para explorar la monstruosidad humana.
5. Este objeto literario posibilitaría una reflexión sobre aspectos sociales específicos que influyen en la manifestación de la monstruosidad (por ejemplo, violencia, corrupción, desigualdad, etc)

<b>Selección</b>			
<b>Título</b>	<b>Título</b>	<b>Título</b>	<b>Título</b>
El diablo es puerco	Lisdey Nataly Jacome Sánchez	25 años	2020
El monstruo de mi cuarto	Miguel Ángel López	15 años	2022
El monstruo que no habitaba debajo de mi cama	Ana Sofía Posada Vélez	16 años	2020
Un monstruo humano	Miguel Ángel Gómez Ossa	16 años	2022
Justicia en casa	Daniel Suarez Gutierrez	30 años	2021
El oso de peluche	Samuel Zuleta Torre	13 años	2023
Retrato	Ángel Antonio Peña Álvarez	17 años	2023

**Los ejercicios de los estudiantes**, sus prácticas creativas, reunidas en videos, ilustraciones, collages y diversos escritos donde pusieron en manifiesto las dudas, emociones, sensaciones que los habitaron y movilizaron durante todo el proceso vivido. Estos ejercicios detonaron las reflexiones finales frente a la transformación del concepto trabajado.

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

Finalmente, el último instrumento utilizado son **nuestras reflexiones personales**, que conjugan las miradas del pasado y del presente de dos mujeres inmersas en diferentes contextos, un ejercicio de introspección surgido gracias al caminar, al devenir de nuestra formación docente y, especialmente, a la experiencia que nos marcó y llevó a darle vida a la presente investigación.

### **3. De dos mundos**

Este capítulo se encuentra conformado por dos apartados, que reflejan la historia individual de nosotras, dos mujeres y maestras en formación, con respecto a nuestros encuentros con la literatura, el cine y la monstruosidad. Estas reflexiones personales son el camino que da inicio al análisis realizado en nuestra experiencia práctica.

#### **I**

*Para él, el hombre era un ser con miríadas de vidas y miríadas de sensaciones, una criatura compleja y multiforme que llevaba en sí extrañas herencias y pensamientos y pasiones, y cuya misma carne estaba infectada por las monstruosas enfermedades de la muerte.*

*Oscar Wilde*

Fue tal vez a mis 4 o 5 años cuando recibí una caja mágica, ya me habían hablado de ellas, me decían que contenían riquezas inimaginables y como era niña, ciegamente creía en ello, por eso anhelaba con todas las fuerzas tener una en mis manos. La dulce voz que desde el vientre se ocupó de decirme que el mundo no era singular, sino plural, se encargó de darme aquel regalo maravilloso que durante muchos años me acompañó, esa caja misteriosa contenía unos 6 u 8 volúmenes con historias que, para ese entonces eran maravillosas, Alí Babá y los cuarenta ladrones, Dumbo, La bella durmiente, Blanca nieves y otros... Esos

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

pequeños libritos narraban la historia casi idílica de seres que derrotaban a personajes malvados, algunos muy místicos, otros muy humanos, pero al fin y al cabo malos, muy malos.

Los años pasaron y con aquellos libros adquirí la habilidad de lectura, me los sabía casi de memoria, verdaderamente habían marcado mi ser. Pero he de contar otro suceso que unido a este se encargó de romper para siempre mi realidad. Una navidad, como de costumbre hice mi carta al niño Dios expresando lo buena que había sido durante todo el año, era la mejor de la clase, ayudaba con mis deberes en casa, obedecía sin reparos los mandatos de papá y jamás decía una mala palabra, por lo que era más que merecedora de unos patines de línea, sin embargo, ese diciembre, en palabras de mis padres “el divino niño estaba pobre” y no pudo conseguir mi traído, en lugar de ello me dejó envuelto en un papel brillante un montón de CDS que contenían películas, sí películas. Para ese entonces tendría unos 7 años, en cierto modo, hasta ahora soy consciente del impacto que aquel regalo tuvo en mi vida. Me sumergí en ellas, lloré incontinentemente con la muerte de Mufasa y la suerte de Simba, amé con locura a Timón y Pumba, también sentí odio hacia los soldados que le habían robado su libertad a Spirit el corcel indomable, ¡cuántas emociones y preguntas suscitaron esos filmes en mí!; desde entonces no veía la hora de llegar a casa para sumergirme en el mundo del cine, no sabía a ciencia cierta qué era, pero lo que generaba en mí no tenía comparación, conocí así la lamentable vida de Cuasimodo y a la muy extraña Familia Addams, descubrí seres extraterrestres como E.T y algunos humanos que encarnaban con su piel múltiples formas como Johnny Deep, Emma Thompson o Meryl Streep. Hallé en las pantallas a inspectores de singular carácter, nanas mágicas, mujeres dementes que hacían abrigos con piel de cachorros y brujas que rejuvenecían robando la vida de niños, ¡cuánta maldad había en la ficción! Era un universo inagotable, que, sin embargo “terminaba ahí”, en el accionar de un

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

botón, nacía y moría en el fragmento de tiempo que le dedicaba. No tenía en la infancia la capacidad de comprender que mis libros favoritos y las películas que tanto amé se inspirarán en la realidad humana y la criticaran. Fue entonces la experiencia de los años la que se encargó de mostrármelo de la forma menos bondadosa.

Esta es mi historia, una que cuenta con numerosos protagonistas, quienes, poco a poco, han difuminado la delgada línea entre ficción y realidad. Como el caso de mi hermano un niño blanco, de mejillas rosadas, casi perfecto al nacer, tanto, que todos admiraban su belleza, pero, años después esas voces que exaltaban su físico comenzaron a reprochar sus comportamientos; “es insoportable”, “un maleducado”, “no puede estarse quieto”, “ni siquiera puede hablar”, “será un verdadero fracaso”. Mi hermano poco a poco fue tornándose en la víctima de un sistema discriminador que lo excluía pues no era “igual” que los demás niños de su edad, mi madre preocupada por ello acudió a miles de expertos. Desde muy chico Samuel se convirtió en otro de los tantos conejillos de indias de los especialistas de la salud, “necesitamos practicarle una prueba de coeficiente intelectual, es vital un examen de potenciales evocados, debemos medir su masa cerebral, pronto le realizaremos una resonancia nuclear, tiene que ir al psicólogo, fonoaudiólogo y todos los “logos” que se puedan imaginar”, no obstante, mi madre accedió a ello en un acto de amor buscando ayudar a aquel bebe nacido de sí.

Por mi parte, no podía dimensionar lo que significaba tener un hermano con TDAH, pero sentía el rechazo, ¡los niños no son tontos!, perfectamente reconocen cuando alguien no es bien recibido, eso le sucedía a mi hermano en casi todos los espacios, con amigos, familiares, etc. Ignoraban, excluían y criticaban su presencia, yo era bien recibida, me llamaban la luz del hogar, pero al parecer él era la penumbra, “que castigo estábamos pagando

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

o cuánta era nuestra paciencia, porque Dios solo les da a algunas familias este tipo de personas”, recuerdo escuchar siempre comentarios como esos. Fui creciendo y atendiendo con más rigurosidad las necesidades de mi familia, especialmente las de mi hermano, que significaban las de mi mamá, ya que, mi padre, a pesar de vivir con nosotros jamás se preocupó por apoyar ningún proceso concerniente a los mil diagnósticos, medicinas, citas, y demás que tuvieran relación con el pequeño Samuel.

El tiempo pasaba y sus comportamientos iban cambiando, así como nuevas experiencias atravesamos, primero fue escucharlo hablar, casi a los 5 años después de mucho luchar para que lo hiciera, descubrimos que sucedió cuando tuvo la verdadera necesidad de hacerlo pues se estaba ahogando, después ingresó a guardería, allí en el contacto con los otros comprendimos que su adaptación social no sería nada fácil, era obstinado y en ocasiones se podía tornar violento si no conseguía lo deseado, los patos del estanque de la guardería tuvieron que ser vendidos y el estanque vaciado pues el niño se bañaba allí, no podíamos mantenerlo quieto en ninguna actividad, caminábamos con el miedo de que se lanzará a algún carro en movimiento pues disfrutaba ponerle zancadilla a los grandes automóviles... Luego llegaron las medicaciones, las reacciones adversas e intoxicaciones.

Fueron años de incertidumbres, pero también de formación, mi madre con total compromiso asumió la vida de su hijo y comenzó a leer e informarse sobre su condición, fuimos descubriendo que su memoria era brillante, hacía el año del 2012 mi profesor de Ciencias Sociales nos asignó la tarea de dibujar todas las banderas del mundo cuando mi hermano vio aquella cantidad de colores empezó a indagar... ¿cuál es esta, y esta, y esta?, días después descubrimos que todas las banderas por las que había preguntado las tenía guardadas en su cabeza, tan solo con mencionar sus colores nos decía a cuál correspondía, se

### *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

sumergió en el mundo de la geografía, reconocía capitales, presidentes, sabía ubicar los países en el atlas universal, localizaba los grandes ríos; pero, para su desdicha tuvo que ingresar a preescolar y primero, donde debía punzar, escribir su nombre perfectamente, comer sin ensuciar su ropa, atarse los cordones, entre otras muchas actividades de suma complejidad, desde ese tiempo mi madre tuvo que asistir con él a la escuela pues las profesoras sostenían que no eran capaz de enseñarle. El miedo de los maestros, la injusticia de los directivos, a lo mejor el desconocimiento o la pereza por encontrar la forma de incluirlo lo condujeron a cursar dos primeros, dos cuartos... ya no recuerdo cuantos años repitió, pues no realizaba operaciones matemáticas en el cuaderno y tampoco transcribía, llegaron otros tantos exámenes... es un "Asperger" dijeron sus médicos, aunque en el colegio tampoco sabían cómo trabajar con chicos que tuvieran dicha condición.

Atravesamos situaciones tormentosas. Como la ley indica los niños con algún diagnóstico deben ser caracterizados e inscritos en centros de rehabilitación que refuercen sus procesos, una situación muy arcaica donde se ve al otro como un problema a corregir, más que como un ser humano al que amar. Por esto, Samuel debía asistir a un colegio con especialistas, donde tuvo lugar una de las épocas más difíciles que vivimos como familia, en aquel centro fue asignado en un salón con chicos que padecían retrasos mentales severos, conductas violentas, parálisis cerebrales, diagnósticos de suma complejidad, que empezaron a afectar emocionalmente a mi hermano, quien rogaba llorando cada mañana que no lo lleváramos allí, una tarde llegó a casa golpeado, nos dijo que uno de sus compañeros lo había hecho. Días después sus manos estaban rasguñadas, ante nuestra preocupación asistimos al colegio para investigar lo que estaba sucediendo, para nuestra gran sorpresa descubrimos que su profesora lo había lastimado evitando que saliera del salón, ante tales hechos

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

comunicamos a la Secretaría de Educación que lo retiraríamos del lugar, nos informaron que si hacíamos tal cosa, que significaba vulnerar los derechos del niño su custodia sería retirada, en ese momento el mundo se nos vino encima, pero en un acto de rebeldía decidimos sacarlo de allí.

Introduzco, también, este fragmento de mi historia porque ha sido uno de los más importantes para aprender a leer el mundo con otros ojos y comprender que, aunque parece vasto, no lo es. La presencia de Samuel me llevó a tener un primer acercamiento real a las monstruosidades que durante años vi en páginas y pantallas. Él no era el monstruo, aunque la sociedad se empeñara en hacerlo parecer así. En realidad, el verdadero monstruo es la sociedad que, tantas veces, nos dio la espalda, que condenó al encierro a todos aquellos con condiciones o capacidades diferentes, que ignoró las virtudes de los que tenía ante sí, que negó el apoyo a madres cabeza de hogar y que construyó ideologías tan absurdas como las que invalidan, incapacitan o minimizan a ciertos seres humanos.

Las historias se hicieron reales. Mi hermano, con quien compartía cada día, era un extraño en su propio mundo, un ser al que la sociedad rechazaba. ¡Qué barbarie!, pero qué absurdo era pensarlo, ¿acaso podía hacer algo yo, una niña silenciada, condenada a vivir bajo el mandato de un hombre cuya palabra era ley? Durante el tiempo que mi padre estuvo en nuestro núcleo familiar, jamás pude alzar mi voz, mi cabeza junto con mis deseos estuvieron agachados. Crecí con miedo de ser quien era, viendo a mi grandiosa madre eclipsarse ante un hombre que, con sus palabras, nos destruía, así como el afuera se encargaba de destruir la vida de Samuel. Por eso, la literatura y el cine se convirtieron en mi único refugio, el escape de una realidad aterradora que, con el tiempo, entendí se criticaba en el arte.

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

Así, llegué a otras tantas producciones como *La Naranja mecánica*, *La ola*, *El pianista*, *El niño con el pijama de rayas*, *El callejón de las almas perdidas*, entre otras tantas, que, develaron una humanidad cruel y despiadada, una humanidad controversial y ambigua, una humanidad tan diversa que me inspiró aún más a seguir leyéndola e interpretándola.

Mis emociones desde hace un tanto han sido presas voluntarias de las experiencias suscitadas por el arte y, gracias a ello cobra vida esta pregunta: ¿Qué es la existencia sino una sucesión de historias? Cada uno de nosotros es el protagonista de su propia narrativa, un relato que se escribe día a día, página a página, donde luchamos contra nuestros propios demonios, anhelamos el amor y buscamos nuestro lugar en el mundo.

Expresa, Wilde, la idea fascinante de que el ser humano es una criatura compleja, llena de contradicciones y capaz de experimentar una gama infinita de emociones, mismas que lo han hecho creador y víctima de una monstruosidad que asusta, pero nos hace conscientes de la oscuridad, violencia y muerte, sombras que siempre han acompañado nuestro existir.

Sin embargo, es precisamente la conciencia generada por las nuevas lecturas del cine y lo literario lo que sigue alimentando nuestra humanidad. Impulsándonos a encontrar nuevos sentidos en la existencia, a crear obras de arte movilizadoras que permiten seguir cuestionando lo que nos atraviesa y ha marcado el rumbo de esta tierra que habitamos.

## II

La vida es un viaje lleno de giros inesperados, y al mirar hacia atrás, me doy cuenta de que cada paso ha sido una lección en sí mismo. Desde el día en que nací, el destino me llevó a un lugar maravilloso: una vereda en San Pedro, un entorno maravilloso rodeado por un inacabable color verde y múltiples árboles que tejen un espeso bosque. Allí, en la



## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

tranquilidad del campo, la casa más cercana está a 300 metros, brindando una soledad que, lejos de ser agobiante, es un respiro para el alma.

Fui la menor de tres hermanos varones. Aunque ellos siempre me expresaron su sincero cariño, a menudo me sentí excluida de sus juegos, travesuras y conversaciones. Pero, crecí acompañada de unos padres trabajaron incansablemente para garantizar que no nos faltara nada, dándonos amor, un techo bajo el cual refugiarnos y, lo más importante, la certeza de que éramos una familia unida.

Pero, como bien sabemos, Colombia ha sido un país que ha enfrentado múltiples problemáticas: pobreza, falta de acceso a la educación, intolerancia, conflicto armado, etc. Aunque nuestra vida en ese rincón verde parecía estar apartada de estas realidades, no fue completamente inmune a sus efectos. Es así como las dificultades económicas tocaron la puerta de nuestro hogar, lo cual llevó a mi padre a endeudarse, y en su afán por solucionar los problemas y llevar el sustento al hogar, se vio en la necesidad de prestar dinero para suplir diferentes gastos, dinero que posteriormente no fue capaz de pagar, por lo que terminó afectado por grupos ilegales y delincuencia común que con múltiples amenazas llegaban a casa apenas caía la noche. Así, nuestra familia, que siempre había sido un refugio de amor, se convirtió en una víctima más del conflicto, todo por no tener los recursos suficientes para superar las adversidades e incluso necesidades básicas.

Pronto, la tranquilidad de nuestro hogar se vio interrumpida. Escasez de alimentos, miedo y zozobra invadieron nuestras vidas. Mientras mis padres buscaban desesperadamente algo que darnos de comer, mis hermanos y yo jugábamos inocentemente balón, chucha y escondidijo, tratando de ignorar la gravedad de la situación. Nunca tuvimos acceso a televisión por cable, solo veíamos los noticieros, que repetían una y otra vez las tragedias que

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

ocurrían en todo el país. El monstruo de la violencia se hizo presente en nuestra vida, no solo en las noticias, sino también en la realidad, cuando grupos armados llegaban a nuestra casa para recordarnos que la paz era un lujo que no podíamos darnos, por ello nunca nos seducía encender la televisión como era común en otros hogares, pasar durante una hora disfrutando de canales como Disney, que buscaban la entretención de los pequeños de la casa, pero lastimosamente no pudimos contar con esta posibilidad.

Es así como durante seis años vivimos el conflicto armado en carne propia. Mientras otros niños temían a criaturas imaginarias como brujas o el coco, yo ya había conocido al verdadero monstruo: la violencia. Crecí siendo una niña diferente, incapaz de encontrar consuelo en los muñequitos de la televisión como lo hacían mis primas. Para mí, correr, jugar y reír eran las únicas formas de escapar del miedo y la angustia que llevaba dentro. Sentarme a ver caricaturas no tenía sentido, porque lo único que veía cuando encendía la televisión eran noticias que amplificaban el horror que vivíamos.

Afortunadamente, el tiempo pasó y las circunstancias mejoraron. Mi hermano mayor, con su inteligencia y determinación, logró salvar a nuestra familia del monstruo que nos había acosado durante tantos años. Así, un nuevo capítulo comenzó en nuestra vida.

Después de graduarme del colegio, logré entrar a la Universidad de Antioquía, un espacio que me brindó la oportunidad de formarme y, hoy, poder escribir estas palabras. Sin embargo, esto significó dejar atrás el campo y mudarme a la ciudad, donde fui testigo de que las problemáticas que viví en mi infancia no eran únicas, ni era la primera niña que a una corta edad experimentaba este tipo de situaciones; eran la realidad cotidiana de cientos de niños que enfrentan el hambre, el abuso y la violencia.

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

Fue en la ciudad donde también descubrí el cine. A mis 18 años, por primera vez, me senté a ver películas y comencé a disfrutar lo que de niña no había comprendido. El cine se convirtió así en una ventana al mundo, un reflejo de las realidades que enfrentamos. A través de sus historias, me di cuenta que los verdaderos monstruos no son seres sobrenaturales, sino personas de carne y hueso, que persiguen sus deseos sin detenerse a considerar el daño que causan a otros.

El cine me enseñó que los monstruos más peligrosos son los que habitan en la sociedad, aquellos que, en su ceguera por alcanzar sus objetivos, destruyen todo a su paso. La guerra, una de las peores manifestaciones de estos monstruos, es ejecutada por seres humanos que, en su afán por satisfacer sus deseos, son incapaces de ver el dolor que infligen a los demás.

Así mismo, encaminarme en la docencia y en una carrera que tuviera un componente literario amplió las miradas que tenía de la vida y comprendí por qué la literatura se convirtió en un refugio y una brújula para incontables autores, que nos permiten ver y entender el mundo a través de las experiencias desde otro ángulo. En las páginas de muchas obras descubrí que los verdaderos conflictos no se libran sólo en escenarios grandiosos, contra seres imaginarios y bestiales, sino en los corazones y mentes de las personas, pues los personajes que enfrentan dilemas morales, la lucha entre el bien y el mal, o los matices grises de la vida, reflejan la complejidad de la naturaleza humana.

Leer me mostró que los verdaderos peligros no siempre provienen de fuerzas externas, sino de las decisiones, los miedos y las ambiciones que nacen dentro de nosotros, en las historias que exploran la guerra, la injusticia o el dolor humano, contemplé que los errores del pasado siguen resonando en nuestro presente, y que el acto de leer no solo nos

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

permite escapar, sino también enfrentar la verdad de lo que somos y de lo que podemos llegar a ser.

Finalmente, pienso que tanto el cine como la literatura han sido espejos poderosos que me han permitido confrontar las diferentes formas de monstruosidad que existen en el mundo, y comprender también que en las historias que ambas artes retratan dejan claro que los monstruos no siempre son físicamente desproporcionales, sino que a menudo, toman la forma de personas comunes, movidas por el egoísmo, la violencia, la indiferencia, los abusos de poder, la guerra y las injusticias se entrelazan en una misma realidad humana, que así como a la niña con la que inició la reflexión, también a cientos de niños y personas afectan a diario, convirtiéndose así las problemáticas mencionadas en los grandes monstruos que a diario vemos en nuestros caminos y no solo los de la ciudad, también a los rincones más alejados, concurridos de árboles y un aire aparentemente tranquilo, han llegado los grandes monstruos actuales.

### **4. A dos voces: lo encontrado**

#### **(Resultados)**

*“Un film o un poema no sólo hay que oírlo o contemplarlo con los sentidos de la vista o del oído. Sería pertinente y hasta aconsejable, para establecer y lograr aquello que denominamos deleite, valiéndonos de la imaginación, que se potenciará el sentir imaginativo. Sugiriendo, y comunicando a la vez, una suntuosa actividad de recreación artística provocando y prolongando la imaginación -o reacción- de los receptores”.*

**Víctor Amar**

Llegar al Tecnológico de Artes Débora Arango representó un verdadero desafío. Inicialmente, nos enfrentamos a la reflexión sobre nuestras habilidades; una cosa es disfrutar

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

o admirar un arte, pero otra muy distinta es desenvolverse en él. Al principio, nos planteamos constantemente qué pasaría si fusionáramos los conocimientos literarios con la ilustración, ya que, nuestro grupo de destino estaba compuesto por ilustradores. Desde el momento de la presentación entendimos que nuestras dinámicas mentales y metodológicas debían cambiar, pero sabíamos que

esta metamorfosis nos brindaría numerosas oportunidades de aprendizaje como docentes y, lo más importante, contribuiría a nuestro crecimiento personal.

Es menester mencionar que el semillero 3M (monstruos, miedos y memoria) del cual hacemos parte, nació como iniciativa de la docente Natalia Rivera, quien detectó la afectación mental de los jóvenes de la IU, la poca aceptación de sí mismos, el bajo interés por la vida, debido a esto crea el semillero de ingreso voluntario, que se encarga de cazar monstruos, es decir, exteriorizar la oscuridad que yace en nosotros los seres humanos. Los fantasmas que habitan nuestras mentes son tal vez una manifestación simbólica y emocional de los desafíos y temores a los que nos enfrentamos, estos monstruos son entonces una representación de las tensiones, ansiedades y retos que nos acompañan a lo largo de la vida.

No obstante, dicha problemática traspasa las barreras del semillero, esto pudimos detectarlo con la llegada a los grupos de escritura creativa, inicialmente hallamos jóvenes inseguros, los primeros laboratorios nos permitieron darnos cuenta de ello, a pesar de su talento una atmósfera de incertidumbres ocupaba el lugar, por eso, decidimos partir de esta particularidad para enlazar nuestros intereses investigativos y prácticos, que moran en la idea de descubrir las nuevas posibilidades de creación que surgen a partir de la unión entre cine y literatura, pues como lo menciona Víctor Amar la relación con estas artes se completa a través de la imaginación de sus lectores y espectadores.

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

Teniendo como norte nuestros intereses nos dimos a la tarea de llevar a efecto una serie de laboratorios, en los que buscamos leer las relaciones entre el cine y la literatura a través del concepto monstruosidad, ¿qué podía suceder? fue nuestra pregunta constante, por eso, para intentar responder anexamos a continuación la experiencia vivida en algunos de los laboratorios llevados a cabo. (Las imágenes presentadas a continuación se incluyen considerando que los participantes de los talleres eran mayores de edad en su mayoría y otorgaron su autorización por escrito para la publicación de la información, dichos consentimientos se encuentran archivados en el semillero).

### **Microficciones - (Primer encuentro con el grupo de escritura creativa)**

Como punto de partida, y siendo el primer encuentro con un grupo sólido, el primer laboratorio desarrollado giró en torno a las microficciones tanto fílmicas como literarias, en otras palabras, la clase estuvo acompañada de microrrelatos audiovisuales y literarios, inicialmente estos últimos rotaron por todo el grupo como una introducción, una activación de sentidos y emociones, posteriormente, se realizó una suerte de comparativo entre la producción literaria y fílmica, entre las formas de representación que cambian según nuestros imaginarios, referentes, estados de ánimo, procesos culturales, entre otros, así fue como se encontraron muchos puntos en común, pero a su vez se reconoció que cada producción tiene características diferentes que les brindan un sentido único; tras un diálogo donde se discutieron asuntos como la brevedad, la concisión y lo emotivo, el grupo participó en una dinámica que consistía en escribir microcuentos teniendo como base dos elementos detonantes (lugares, objetos, climas, etc).

El resultado de esta actividad permitió ver que en el proceso de escritura la brevedad resulta ser siempre compleja, pues expresar nuestras ideas con pocas palabras consiguiendo

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

abarcar todo lo que queremos requiere perspicacia, depuración y precisión, estas tres características reinaron en la escritura de los estudiantes del taller, quienes consiguieron conjugar los elementos detonantes de formas magníficas, por lo que la socialización de la actividad fue complaciente para todos.

### Título

Amanda se despertaba cada día con la ilusión de jugar con sus amigos. Cuando terminaba su desayuno, se asomaba por la ventana a mirar si ya había alguien afuera para divertirse. Esa mañana no lo hizo. Sentía una presión en su pecho y solo había un sonido ensordecedor. Pues, al mirar a un lado, pudo ver su cuerpo desnudo y sin vida en el parque que quedaba enfrente de su casa.

Imagen 5. Microcuento

Isabel Cristina Zapata

Finalmente, esta actividad permitió vislumbrar un acercamiento a los procesos escriturales, no obstante, los participantes expresaron los temores que los rodeaban al momento de escribir, “no sé redactar”, “es difícil organizar las ideas”, “no siempre encuentro una inspiración”... estas y otras tantas intervenciones nos posibilitaron comprender que todo proceso de creación posee altos niveles de dificultad, pero estos incrementan cuando tratamos de expresarnos en formas que no son las habituales, lo bello de este encuentro es que nos permitimos pensar que el temor a escribir también es un acto de humildad, en él reconocemos la grandeza que poseen las palabras pero a su vez expresamos el deseo de manifestar dignamente aquello que sacude nuestro interior, por eso, este miedo lejos de ser un obstáculo

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

insuperable, se convierte en un viaje de autodescubrimiento, donde cada palabra es un eslabón hacia la liberación de todo nuestro potencial creativo.

Este primer encuentro, esta primera puerta que se abrió nos reveló varios rasgos característicos del grupo y, principalmente abonó la duda que continúa punzando nuestras mentes, ¿qué podría suceder? ¿Qué podría surgir de la interacción entre diferentes manifestaciones artísticas donde la mezcla de pasiones, emociones y habilidades se conjuguen todas en función de la expresión individual?

### **Escritura de los cuerpos**

Después de conocer las intencionalidades del curso, pretendiendo unir las habilidades y formas de pensar de los integrantes, diseñamos un laboratorio cuyo fin desembocaba en las escrituras visuales y textuales del yo y la otredad, para esto inicialmente se proyectaron tres fragmentos de películas atravesadas por el mismo componente, tres narraciones que tienen el cuerpo y la monstruosidad como protagonistas, estas tres producciones fueron elegidas, ya que, poseen la particularidad de exponer el cuerpo como el espacio físico que encarna un tejido de narraciones, historia, cultura, violencias, disidencias, entre otros, partiendo de estas descripciones y de la visualización sorpresiva de los estudiantes, pues la gran mayoría no conocía dichas películas, se generó un conversatorio sin antecedentes, partiendo de la interpretación, las percepciones de esa primera observación, fue así como los estudiantes expresaron su interés por las enfermedades mentales, los constructos sociales que van determinando poco a poco las formas de nuestro cuerpos contenedores de nuestra esencia... trastornos de infancia, legados culturales, tantos hechos atraviesan los cuerpos que terminan convirtiéndolos en narrativas interminables y si bien, todos reconocieron que es una construcción individual, también comprenden que en ese habitáculo reposan las generaciones



## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

pasadas, las voces de todos aquellos que han caminado en nuestras vidas y de una u otra forma moran en la carne y los recuerdos.

Luego del diálogo se invitó a los participantes a tener un momento de creación, la importancia de este momento radicaba en la catarsis, el ejercicio de autoconciencia, de percepción propia, la exposición de una identidad que se construye a fragmentos.



Imágenes 6,7

### **Creación de narrativas**

La socialización de este taller fue sorprendente en cuanto la exposición de los cuerpos literal y metafóricamente consistió en un mostrarse, asumir el temor a la revelación, el terror a despojar el alma de sus secretos más oscuros y permitir la contemplación, ellos vencieron el pánico a ser juzgados e incomprensidos, a ser vulnerables, entendiendo que es en la vulnerabilidad donde reside la belleza más pura, donde destila la autenticidad, empero, el taller estuvo marcado por un común denominador, todas las descripciones sin excepción alguna mostraban seres ansiosos, con tristes y opacas percepciones personales “siempre me he visto como un poso de agua sucia” “yo no encajo en ninguna parte” “no puedo abrirme

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

con nadie” “soy un nudo de preguntas sin respuestas”, pocos se atrevieron a destacar lo bello de sí, quienes lo hicieron lo acompañaron de un cúmulo de fantasmas encargados de velar la visión de las otras tantas cosas que seguramente son.

### **Producciones**



Imágenes 8,9,10,11

Luego de la presentación de las producciones, los estudiantes reconocieron la dificultad de hablar sobre sí mismos, en resumen, este miedo radica en una combinación de factores que incluyen el temor al juicio, la subjetividad, la modestia, la complejidad de la identidad, la memoria selectiva y la evolución personal. A pesar de estos desafíos, la autorreflexión y la autoexpresión son cruciales para comprendernos y para conectarnos con los demás, reconocerse en la otredad, este último eje crucial marcó el fin de la sesión, cada estudiante eligió aleatoriamente una obra distinta a la suya y escribió acerca de ese otro que

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

se encontraba allí, expuesto, no habían indicaciones ni condicionamientos, el grupo en pleno entendió la finalidad de escribir para liberarse, para compartir, para soltar, y esto se vio reflejado de diversas formas, en la imagen que permite otras lecturas, y en el texto que concluyó con la idea de que somos cuerpos en narración.

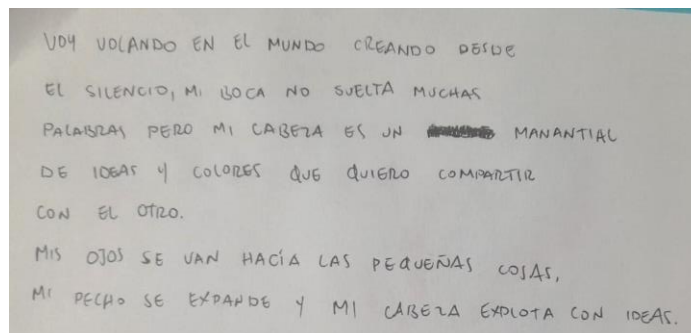


Imagen 12 - De lo sentido

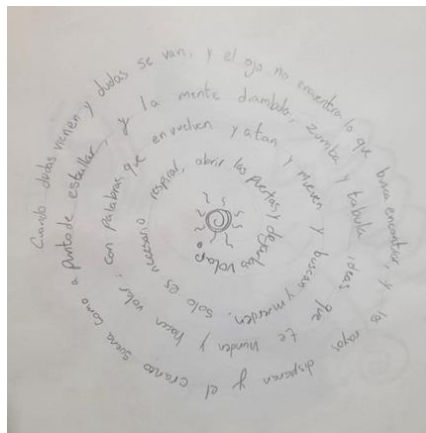


Imagen 13 - De lo sentido

Estos primeros talleres, marcaron el inicio al tratamiento específico de nuestro concepto de interés, reconocer el cuerpo como morada de monstruos y monstruosidades. Con el tiempo las lecturas realizadas por los estudiantes sobre las obras compartidas fueron agudizando y develando asuntos críticos que vale la pena mencionar.

Tal fue el caso del taller denominado "Autores sombríos: Estación Guillermo del Toro", en el que participaron estudiantes de Artes escénicas e ilustración. Debían leer detalladamente las imágenes correspondientes a escenas específicas de la película *El*

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

*laberinto del fauno*, con la finalidad de reescribir la historia sin tener acercamientos previos a lo que verdaderamente aborda. La socialización de esta actividad permitió ver que las lecturas y narrativas realizadas apuntaban todas a un ser humano vil, despiadado, que oculta tras un bello rostro la pérdida del alma, que sin compasión alguna se ha encargado de ser el artífice de los dolores y sufrimientos del mundo.

El hombre, creyéndose un ser superior se ha convertido en el monstruo que dice rechazar y ha propiciado toda clase de monstruosidades, desde la violación de cuerpos y voluntades hasta la muerte no solo física si no de las almas que sin más esperanzas sucumben ante nuestra misma destrucción.

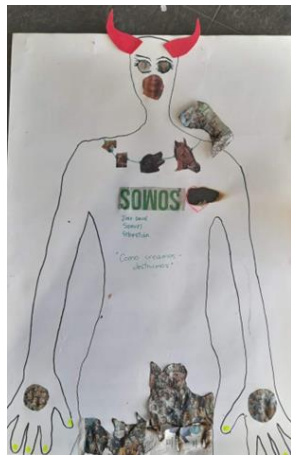


Imagen 14

Como creamos, destruimos



Imagen 15

Pensamiento narrativo

Teniendo en consideración el resultado del laboratorio Autores sombríos, se llevó a cabo el último encuentro en el cual se presentó una película directamente relacionada con la realidad de Medellín, además se tejió una relación directa con los Microcuentos de Medellín en 100 palabras. Estas creaciones fueron las detonantes del taller denominado: *Explorar las sombras: un viaje por nuestros miedos*, en el cual a partir del diálogo suscitado por la experiencia sensible detonada a través de *La mujer del animal* producción de Víctor Gaviria

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

y las creaciones literarias de la iniciativa mencionada, se llegó a razonamientos importantes que ayudan a comprender la manera como se manifiesta la monstruosidad actualmente.

El diálogo que se establece con el contexto social, histórico y cultural permitió, entonces, identificar patrones y temas recurrentes relacionados con la construcción de la monstruosidad, dinámicas familiares, violencia de género y otras problemáticas presentes en las obras elegidas.

Así pues, los hallazgos de la presente revelaron aspectos significativos sobre la representación de la monstruosidad tal como se mencionó anteriormente. Se descubrió que la totalidad de los microcuentos presentan a un miembro de la familia como personaje monstruoso, lo que podría simbolizar dinámicas de poder o abusos dentro de las familias de la ciudad, al igual que se evidencia en el filme de Gaviria. También, se identificó una tendencia a retratar mujeres víctimas de monstruosidades físicas, lo que denota una normalización de la violencia de género en la cultura de Medellín.

Sumado a esto, en consonancia con la literatura existente, este estudio identificó que los monstruos en estas narrativas no se caracterizan por deformidades físicas, como suele verse en otras obras literarias. En cambio, estas construcciones exponen monstruosidades de carácter moral.

Michel Foucault, en sus clases en el Collège de France entre 1974 y 1975, describió una genealogía de los anormales, compuesta por el monstruo humano, el incorregible y los onanistas. A lo largo de la historia, estos personajes han sido considerados "contra-natura" como se ha evidenciado a lo largo de esta investigación. Los sujetos que expone Foucault nos permiten entender, por un lado, su papel como individuos peligrosos dentro de una red específica de saber y poder, transgresores de la ley natural y social, por otro lado, nos ayudan

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

a comprender cómo lo monstruoso dejó de ser una anomalía biológica para convertirse en una anomalía moral.

Según la interpretación que Valencia (2019) realizó de las clases de Foucault,

El monstruo moral se puede interpretar a partir de la noción de instinto, noción como uso reglado dentro de una práctica discursiva, y como el gran vector de las peores monstruosidades, los peores crímenes, delirios, y enfermedades; presentándose así, no sólo como el anormal, sino como una noción de amplio interés en la psiquiatría y la teoría de la criminalidad. (pág. 32)

Por consiguiente, los monstruos de los relatos seleccionados no son arquetípicos, no corresponden a figuras canonizadas, son humanos de moral corroída que reflejan las problemáticas sociales contemporáneas de Medellín, ligadas a diversas violencias que van en contra del orden social. Lo anterior nos permite evidenciar que el ser humano es una morada de diferentes monstruos, los cuales posibilitan reflexiones alrededor de los valores que se han mantenido durante varias generaciones. De este modo, nos acercamos al cuestionamiento de la moralidad, la marginalización, la violencia y el poder de nuestra sociedad, realidades que, inminentemente deben ser debatidas.

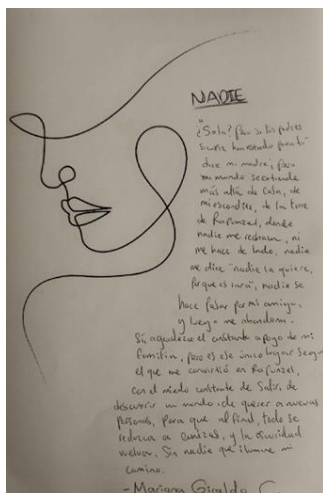


Imagen 16 - Nadie

Mariana Giraldo

### **Nadie**

"¿Sola? Pero si tus padres siempre han estado para ti" dice mi madre; pero mi mundo se extiende más allá de casa, de mi escondite, de la torre de Rapunzel, donde nadie me rechaza, ni me hace de lado, nadie me dice "nadie la quiere, porque es rara", nadie se hace pasar por mi amigo, y luego me abandona. Sí, agradezco el constante apoyo de mi

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

familia, pero es ese único lugar seguro el que me convirtió en Rapunzel, con el miedo constante de salir, de descubrir un mundo, de querer a nuevas personas, para que al final, todo se reduzca a cenizas, y la oscuridad vuelva, sin nadie que ilumine mi camino

Está adentro, siempre está allí. No se puede escapar, a donde quiera que se vaya te sigue cómo una sombra. Cuando se revela ante ti es imposible de ignorar, te atrapa y no te deja mover, te paraliza. Sabes que sólo está en tu mente, pero por eso es que no se puede escapar, siempre estará contigo y no te dejará solo.

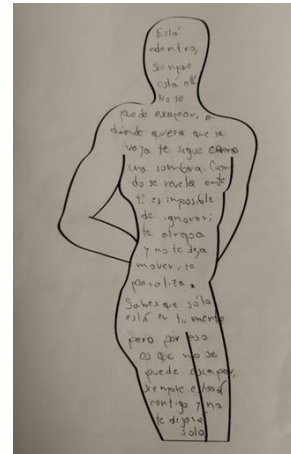


Imagen 17  
Esteban Quintero

### **4.1 Para no concluir**

En el universo de la enseñanza cada experiencia es un lienzo único en el cual se conjugan los colores de la creatividad y la imaginación. Como docentes de literatura y lengua, hemos tenido el privilegio de sumergirnos en diversos mundos narrativos, estas últimas prácticas no fueron la excepción, aunque debemos admitir que, en sus inicios, el camino fue incierto y lleno de dudas y, aunque el tiempo nos dio fuerzas en el alma y firmeza en la voz, estas muchas veces se vieron quebrantadas, débiles, expuestas a un escenario lleno de retos que nos impulsó a vernos con un cariño demandante de tesón, fueron precisamente nuestros temores los que hicieron florecer en nuestro corazón de maestras un ramillete de ideas y sueños que acompañados por nuestros intereses académicos nos ayudaron a materializar nuestro hacer.

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

Así pues, nos convertimos en navegantes de un mar artístico, llegar a la Débora Arango, donde el arte está en cada pequeño rincón nos convirtió en tripulantes de un barco a nuevos y desconocidos puertos, que, a su vez, nos condujeron a corroborar la idea de que el quehacer docente trasciende el mero ejercicio intelectual. Cada uno de los laboratorios que propiciamos nos revelaron un espacio para la expresión emocional, para afectar y transgredir lo convencional. Las interpretaciones y movilizaciones sensibles se convirtieron en las protagonistas de dichos espacios en los cuales la literatura y el cine actuaron como fuerzas motrices para la creación. A partir de estas experiencias nacieron distintas narrativas que evocan y conectan con la esencia de cada individuo, plasmando así la singularidad de cada construcción personal.

Esta última etapa de nuestra formación, más allá de las preocupaciones inherentes al camino, nos brindó la oportunidad de reflexionar sobre nuestra propia experiencia. Hemos contemplado las voces, los colores, las imágenes y las palabras que componen nuestro pasado y presente, tiempos que cruzan las experiencias que dieron lugar a lo que somos y lo que buscamos como educadoras. Reconocemos en los sentimientos la fuente primaria de cualquier proyecto; si no es con el alma, con lo que nos estremece y disfrutamos, ¿con qué hemos de trabajar? Gracias a nuestras vivencias, a las lágrimas observadas en los ojos de nuestros estudiantes, a sus silencios y sus cuerpos estremecidos ante el contacto con la monstruosidad en el cine y la literatura concluimos que en nuestro cuerpo reside la fuente primordial de la poiesis. Si no creemos en el poder transformador del arte, ¿cómo podremos proporcionar oportunidades para acercarse a algo a lo que le hemos concedido un valor liberador? Si no fomentamos la experiencia estética, aunque no podamos comprobar su recepción, ¿cómo esperamos cultivar el espíritu humano?



## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

Menciona Ernst Gombrich en la Historia del arte (1995), que los seres humanos nos encontramos llenos de prejuicios que nos impiden contemplar y gozar las maravillas del arte, pero que son los artistas los que han podido desligarse de estas ideas heredadas de la cultura y nos enseñan con sus obras cuestiones que ni siquiera se nos pasan por la imaginación, por eso si se acogen sus ideas descubriremos siempre novedades. Lo referido, ha encendido las luces en este proceso, pues al reconocer los imaginarios y visiones de la realidad construidos en las narrativas literarias y cinematográficas nos hemos movilizado resignificando las situaciones que en ellas se exponen, como es el caso de la monstruosidad que aparece en este camino como un concepto revelador, manifestando las diferentes acciones y comportamientos que dañan y transgreden el bienestar de la humanidad.

Es la monstruosidad corruptora de sueños, cuerpos, instituciones, culturas y condena a las sombras a cada una de sus víctimas, esto lo evidenciamos en los imaginarios y críticas que se materializan en las nuevas generaciones, las familias son muchas veces monstruos, las escuelas, los amigos, los seres que se creen cercanos, las guerras y los ismos. Es monstruoso el arte que revela y oculta y es monstruosa la mente humana que utilizando su inteligencia creó sus muchas destrucciones.

En este proceso formativo aprendimos que la monstruosidad no nos es ajena, pues nos habita, por eso durante este viaje hemos podido mirarnos a nosotras mismas y facilitar espacios en los que otros pudieron mirarse, así nos reconocimos vulnerables, observamos nuestros abismos sociales dándonos cuenta de lo que como seres racionales hemos concebido históricamente, nuestros afanes, ambiciones, vacíos, nos han hecho presa de las tinieblas que se han perpetuado encontrando miles de formas para manifestarse.

## *La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

Encontrar la humanidad en lo que parecía inhumano, sigue siendo un cuestionamiento de largo alcance, una situación que merece devolver las miradas una y otra vez, leer de distintas formas para comprender las maneras de ser y estar en el mundo que siempre se resignifican. Es por esto que más allá de ofrecer conclusiones y de establecer puntos finales, esta investigación deja las puertas abiertas a nuevas preguntas, invitando a futuras reflexiones, que vale la pena aclarar, se pueden gestar en el corazón de las artes como el cine y la literatura, pues estas resguardan la sorpresa de pensar las situaciones, incluso, más aberrantes, de una forma estética ligada directamente a nuestra emoción.

**Referencias**

- Amar, V. (2003). Poesía y cine: un ensayo sobre la palabra y la imagen. *Ámbitos*, 10. Redalyc.
- Aristóteles. (2010). *Aristóteles- Obra biológica (De Partibus Animalium, Moto Animalium, De Incessu Animalium)*. Luarna.
- Buñuel, L. (1958, diciembre). El cine, instrumento de poesía. *Universidad de México*, XIII(4).
- Celedón Bohórquez, G. (2017). La monstruosidad en el cine. *Aproximación política y filosófica. Arkadin*, 6, 140-153. Dialnet.
- Celis Muñoz, D. d. J., & Maestre Muñoz, L. L. (2014). Del texto literario impreso a la adaptación cinematográfica: una propuesta didáctica para promover los procesos de lectura como experiencia estética. [https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/23675/1/CelisDaniel\\_2014\\_TextoAdaptaci%C3%B3ncinematografica.pdf](https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/23675/1/CelisDaniel_2014_TextoAdaptaci%C3%B3ncinematografica.pdf)
- Chimal, A. (2020, noviembre 20). Los monstruos somos nosotros. YouTube. [https://www.youtube.com/watch?v=bFQK\\_quYBrM](https://www.youtube.com/watch?v=bFQK_quYBrM)
- Cogollo Ospina, S. N. (2008). Fusión del monstruo y el anormal y su perpetuación en el cine. Dialnet.
- Daza Cuartas, S. L. (2009). Investigación - creación. Un acercamiento a la investigación en las artes. *Plumilla educativa*, 73-79.
- Deleuze, G. (1984). *Estudios sobre cine 1. La imagen-movimiento*. Barcelona: editorial Paidós.
- Deleuze, G. (1985). *La imagen-tiempo. Estudios sobre cine 2*. Barcelona: editorial Paidós.

*La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

- Duque, F. (2007). La banalización de los monstruos (Lógica del exceso). *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, 42, 45-70.
- Eco, U. (2007). *Historia de la fealdad*. Lumen.
- Eisner, E. W. (1992). Reflexiones acerca de la alfabetización. *Arte, individuo y sociedad*, 4, 9-22.
- Farina, C. (2005). *Arte, cuerpo y subjetividad*. Universitat de Barcelona.
- Farina, C. (2017). Arte y vida en Deleuze. Formación estética y políticas de lo sensible. *Educação. Revista do Centro de Educação*, 42(1).
- Foucault, M. (2000). *LOS ANORMALES*. Curso en el College de France (1974-1975). Fondo de Cultura Económica.
- García, H. (2021). La creación literaria mediante el cine. *Ciencia*, 72(3), 32-37. [https://www.amc.mx/revistaciencia/images/revista/72\\_3/PDF/09\\_72\\_3\\_1264.pdf](https://www.amc.mx/revistaciencia/images/revista/72_3/PDF/09_72_3_1264.pdf)
- García Cortés, J. M. (2006). *Orden y caos (Un estudio cultural sobre lo monstruoso en el arte)*. Anagrama.
- García Vidal, A. (2010). *Cámara y acción adaptaciones cinematográficas en el aula*. [https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Nu\\_mero\\_27/ARACELI\\_GARCIA\\_VIDAL\\_01.pdf](https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Nu_mero_27/ARACELI_GARCIA_VIDAL_01.pdf)
- Gerbaudo, A. (2020). *Literatura y enseñanza*. En *La investigación literaria: problemas iniciales de una práctica* (pp. 165-185). Universidad Nacional del Litoral.
- Gombrich, E. H. (1995). *La historia del arte*. Editorial Diana, México.
- Gómez Martínez, Y. A. (2013). *Cine y literatura dos modos de narrar historias. Propuesta didáctica para fortalecer los procesos de lectura literaria en los estudiantes del grado décimo de la Institución Educativa Presbítero Camilo Torres Restrepo*.

*La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

[https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/22932/1/G%C3%B3mezYudy\\_2013\\_CineLiteraturaLectura.pdf](https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/22932/1/G%C3%B3mezYudy_2013_CineLiteraturaLectura.pdf)

Gubern, R. (2013, diciembre 4). Curso "El surrealismo". Román Gubern: Surrealismo, cine y flujo onírico. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=kDFRZtJrYS4>

Gubern, R. (2016). La historia del cine. Anagrama.

Gutiérrez Romero, C. C. (2017). Cinematografías de formación: una experiencia con el cine y la literatura en el aula universitaria. [https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/23982/1/GutierrezCristian\\_2017\\_CinematografiasFormacionLiteratura.pdf](https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/23982/1/GutierrezCristian_2017_CinematografiasFormacionLiteratura.pdf)

Hernández Hernández, F. (2008). La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación. *Educatio Siglo XXI*, 26, 85-118.

Manzo, S. (2006). Los monstruos y sus causas en los comienzos de la Modernidad. El caso de los Jesuitas de la Universidad de Coimbra [In III Jornadas de Reflexión Monstruos y Monstruosidades noviembre de 2006 Buenos Aires, Argentina]. Facultad de Filosofía y letras. Universidad de Buenos Aires.

Márquez, J. A., & Sánchez, H. (2009). El cine como herramienta para fomentar la creación literaria. <https://repositorio.utp.edu.co/server/api/core/bitstreams/65bf5007-5667-40f1-b4b9-6db915c6913b/content>

Martínez Salanova, E. (1998). Aprender pasándolo de película. *Comunicar*, 11, 27-36. Redalyc.

Parra Serna, D. F. (2020). Lo anormal, lo otro, lo monstruoso.

*La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

- Pérez Villarreal, L. (2001). CINE Y LITERATURA Entre la realidad y la imaginación. Ediciones Abya-Yala.  
<https://biblio.flacsoandes.edu.ec/catalog/resGet.php?resId=25573>
- Piñol, M. (2015). Nosotros los zombis. (el monstruo en la era del capitalismo avanzado). La imagen del monstruo a través del tiempo: la representación visual de la creación singular. *Revista Sans Soleil - Estudios de la imagen*, 7, 144-158.
- Ranciere, J. (2009). La división de lo sensible. Estética y política. Centro de estudios visuales de Chile.
- Rivera Betancur El cine como golosina: Reflexiones sobre el consumo de cine en los jóvenes., J. L. (2008). El cine como golosina: Reflexiones sobre el consumo de cine en los jóvenes. *Palabra clave*, 11(2), 311-325. SciELO.
- Rodríguez, M. R. (2024). El monstruo como instrumento de aprendizaje. *D´ perspectivas siglo XXI*, 11(21), 22-35.
- Rojas López, M. B. (2016). Derivas del monstruo y espejos de ilusiones. *Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad*, 8(14), 43-52.
- Salas González, C. (2012). El cuerpo como morada del monstruo en el cine de terror contemporáneo. *Ars Bilduma*., 2, 48-61.
- Santander, P. (2021, marzo 11). Investigación+Creación: Definiciones y reflexiones. Minciencias.  
[https://minciencias.gov.co/sites/default/files/ckeditor\\_files/M601PR04G02%20Investigacion%20%2B%20Creacion%20-%20Definiciones%20y%20reflexiones.pdf](https://minciencias.gov.co/sites/default/files/ckeditor_files/M601PR04G02%20Investigacion%20%2B%20Creacion%20-%20Definiciones%20y%20reflexiones.pdf)
- Santiesteban, H. (2000). El monstruo y su ser. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, XXI (81).

*La monstruosidad en procesos formativos con cine y literatura*

- Serrano Orejuela, E. (1996). La narración literaria. Teoría y análisis.
- Templanza Better, J., & Paniagua, D. (2020, noviembre 19). La monstruosidad en la literatura colombiana. Youtube. [https://www.youtube.com/watch?v=tfRwh\\_ZFC0s](https://www.youtube.com/watch?v=tfRwh_ZFC0s)
- Valencia, D. (2019). El monstruo: análisis de un problema social. Ensayos: Revista de Estudiantes de Administración de Empresas, 11(1), 28-36.
- Vásquez Rocca, A. (2012). Foucault; “Los anormales”, una genealogía de lo monstruoso. Apuntes para una historiografía de la locura. Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas, 34(2).
- Vásquez Rodríguez, F. (1992). Más allá del ver está el mirar (Pistas para una semiótica de la mirada). Signo y pensamiento, 20.
- Zavala, L. (2003). Elementos del discurso cinematográfico. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Zavala, L. (2005). Cine Clásico, Moderno y Posmoderno. Razón y Palabra, 46. Redalyc.
- Zavala, L. (2007). Del cine a la literatura y de la literatura al cine. Casa del tiempo, 95, 10-13.
- Zavala, L. (2010). Cine y literatura. Puentes, analogías y extrapolaciones. Razón y palabra, 71(febrero-abril). Redalyc.

**Anexos**

**Anexo 1. Microcuentos Medellín en 100 palabras**

**1. Título: El monstruo de mi cuarto**

Mi casa queda en una loma cerca de la estación Andalucía. Allí vivimos tres personas. Mi mamá, El monstruo y yo. Cada vez que me voy a dormir puedo ver que en la esquina de mi habitación se para el monstruo para verme mientras duermo. Me da miedo que me haga algo mientras no puedo verlo, puedo sentir su mirada más y más profunda, como si sus intenciones se escucharan a gritos. Le he puesto varios nombres, El monstruo, El vigilante, El coco y muchos otros. Pero mi mamá le dice amor.

Miguel Ángel López, 15 años

Aranjuez, Medellín

2022

**2. Título: Retrato**

Siempre le he tenido un profundo miedo a la oscuridad. Recuerdo que de niño, cerrar mis ojos era dar luz a criaturas amorfas, seres de otro mundo, fantasmas malditos y monstruos alebrestados. Los veía en mi habitación, rondando entre tinieblas y esquinas estrechas, sin despegar sus miradas de mí. El miedo fue tan grave que terminé asignado con una psicóloga de menores, a orillas de La Candelaria. Me dio hojas y lápices para poder dibujar mis temores. Y su sorpresa fue grande al ver que aquel dibujo, hecho de manchas y colores, no era más que un simple retrato familiar.

Ángel Antonio Peña Álvarez, 17 años

Buenos Aires, Medellín

2023



**3. Título: El diablo es puerco**

Desde pequeña, me enseñaron que el placer es como un timbre que, apenas lo tocas, invoca al diablo. Por eso, cuando mis dedos correteaban por mi cuerpo sentía la llegada inevitable del demonio, esa oscura pesadez que trae el miedo. Nunca me enseñaron que, a veces, es el diablo quien viene a tocar el timbre, tiene los ojos azules, las uñas largas y le gustan las tardes lluviosas porque el agua lava el ruido. Algunos lo llaman diablo, yo lo llamo León, mi mamá lo llama tío.

Lisdey Nataly Jácome Sánchez, 25 años.

Granizal, Medellín.

2020

**4. Título: El monstruo que no habitaba debajo de mi cama**

El monstruo que yo veía todas las noches no se escondía debajo de mi cama ni en el clóset. Su intención no era asustarme ni hacerme daño; él solamente quería pasar un rato conmigo y, por esto, entraba en mi cuarto. Era de madrugada en El Bolo y, como todas las noches, me había despertado aquel terrible sonido, aquel que me atormentaba desde que era pequeña y que solo me hacía recordar horribles momentos. El tintineo de las llaves y el sonido de la puerta me hicieron saber que la historia volvía a empezar; mi padre ya estaba en casa.

Ana Sofía Posada Vélez, 16 años.

Medellín.

2020

**5. Título: Justicia en casa**

Cuando llegué a casa, después del colegio, madre se alistaba para ir al trabajo. La noté más inquieta y nerviosa de lo normal. Sendos moretones y un labio partido desfiguraban su rostro. Vehementemente, antes de salir, madre gritó: «¡Mijita!, recuerde sacar la basura. Enseguida pasa el carro. ¡No lo olvide!». Cerró la puerta y se marchó. Me dispuse de inmediato a buscar la basura. Con sorpresa vi que eran muchas más bolsas de las acostumbradas. Estaban muy pesadas y sanguinolentas. Repentinamente se abrió la puerta. Era madre: «Mijita, y tranquila que su papá no vuelve a tocarnos nunca».

Daniel Suárez Gutiérrez, 30 años.

Caldas.

2021

**6. Título: Un monstruo humano**

En un día normal y corriente, seguía mi rutinaria vida normal, buscándome el pan entre las frías calles de Medellín. La gente me mira raro, me dice «monstruo» y me reclama disculpas el barrio por la muerte de mi padre, el único relojero. Me pregunto entonces dónde estaban cuando la botella desataba el verdadero monstruo dentro de mi padre, no existía temor mayor que aquel habitando mis ojos, ni mayor valentía que aquella en mis puños, no me arrepiento de lo que hice, ¿Por qué debería disculparme por ser un monstruo? ¿Acaso alguien me pidió disculpas por convertirme en uno?

Miguel Ángel Gómez Ossa, 16 años

Buenos Aires, Medellín

2022

**7. Título: El oso de peluche**

Mi nombre es Andrés y vivo en un barrio pobre de Medellín. Desde que era pequeño tenía muchas pesadillas con monstruos, así que mi madre me regaló un oso de peluche para perder mi miedo. Deje de tener miedo a los monstruos, pero un día uno de esos monstruos entró a mi casa, como lo hacía siempre, y empezó a atacar a mi madre. Ella solo decía: «Amor, detente». Creí que mi oso me protegería, lastimosamente el oso no me puede proteger de los monstruos reales.

Samuel Zuleta Torres, 13 años

Robledo, Medellín

2023